

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“LA SATISFACCION MARITAL Y LAS DIMENSIONES DEL AMOR EN PAREJAS MORELIANAS DE MEDIANA EDAD”

Autor: Erika Guillen Martínez

Tesis presentada para obtener el título de:
Maestría en Psicoterapia Familiar

Nombre del asesor:
Ma. Altagracia Santoyo Medina

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.



UVAQ
UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

***LA SATISFACCION MARITAL Y LAS
DIMENSIONES DEL AMOR EN PAREJAS
MORELIANAS DE MEDIANA EDAD***

TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRIA
EN PSICOTERAPIA FAMILIAR

PRESENTA:
ERIKA GUILLEN MARTINEZ

ASESORA:
Dra. MA. ALTAGRACIA SANTOYO MEDINA

AGRADECIMIENTOS

Principalmente gracias a Dios por estar siempre a mi lado, ser mi guía y darme la oportunidad de concluir una meta más.

Agradezco a mi padre Eduardo Guillen por su esfuerzo, sacrificio, gran enseñanza, su ejemplo, paciencia y su apoyo para culminar mi maestría. Gracias papa por todo y por tu gran amor.

Gracias a mi madre Graciela Martínez por ser mi amiga, confidente, por su apoyo, esfuerzo, desvelos, por su fortaleza, por sus consejos y por su ayuda para lograr mis metas por tu amor incondicional.

Gracias hermano (Lalo) por su apoyo, por tantos cuidados, por tu amistad, amor por todo lo que hemos pasado juntos, por compartir mis triunfos y nuestros secretos. Te quiero.

Todo mi Amor a mi abuela Carmen Terrazas+ por ser mi ejemplo de vida, ahora y siempre, mi fortaleza y mi ángel de la guarda. Gracias "P.ye" por tu cariño.

Con un gran agradecimiento y profundo respeto y admiración a mi asesora la Dra. Ma. Altagracia Santoyo Medina por compartir su gran experiencia, su confianza, paciencia, cariño y por ser la guía en la realización de la investigación.

Mil Gracias Gaby Kanan por su cariño, confianza, amistad, tu apoyo, por tus grandes enseñanzas que me sirvieron para esta gran meta, por ser un gran ejemplo para mí.

INDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	7
JUSTIFICACION	11
Capitulo 1: <i>Familia</i>	
1.1 Antecedentes y Generalidades de la Familia.....	13
1.2 Familias en México.....	15
1.3 Desarrollo Familiar.....	19
Capitulo 2: <i>Satisfacción Marital</i>	
2.1 Definiciones y Consideraciones Generales.....	23
2.2 Relaciones y Tipos de Pareja.....	25
2.3 Amor en la Pareja.....	32
Capitulo 3: <i>Mediana Edad</i>	
3.1 Condición Psicológica y Sistémica de la Pareja de Mediana Edad.....	39

4. Metodología

4.1	Planteamiento del Problema.....	47
4.2	Objetivo General.....	48
4.3	Objetivos Específicos	48
4.4.	Diseño de la Investigación.....	49
4.5	Hipótesis	49
4.6	Identificación de Variables.....	50
4.7	Muestra.....	51
4.9	Instrumentos y Técnicas de Recolección de Datos.....	51
4.10	Procedimiento.....	53

5. Análisis de Datos

5.1	Análisis de resultados de la satisfacción marital y las dimensiones del amor en la pareja	54
5.2	Análisis de resultados de la satisfacción marital y las dimensiones del amor en los hombres	65
5.3	Análisis de resultados de la satisfacción marital y las dimensiones del amor en las mujeres	72

6. Discusión e Interpretación de Resultados

79

7. Conclusiones.....

86

8. Recomendaciones y limitaciones

86

Referencias.....

87

Anexos.....

92

RESUMEN

Formar una pareja es un proceso complejo, que requiere de la adaptación de sus integrantes a la vida en común (Ríos, J.A. 2005).

El objetivo de la investigación fue evaluar la satisfacción marital, y 3 dimensiones del amor. La muestra fueron 34 parejas (68 individuos) de mediana edad (40 y 52 años) de Morelia Michoacán México. Se trata de una investigación de corte trasversal descriptivo correlacional no probabilístico con un enfoque cuantitativo. Se utilizó la escala de satisfacción marital de (Pick & Andrade, 1988) y el Inventario Tridimensional del Amor de (Sánchez Aragón, 1995).

Los resultados muestran que el: 64.7% (22 parejas) en la satisfacción emocional, el 61.8% (21 parejas) en la satisfacción estructural y organizacional y el 41.2% (14 parejas) en la satisfacción con la interacción se encuentran medianamente satisfechas. Existen correlaciones significativas: la satisfacción estructural y organizacional (.629) con la satisfacción con la interacción. La satisfacción emocional (.523) con la satisfacción con la interacción y con la satisfacción estructural y organizacional (.532). Respecto de las dimensiones del amor: En el compromiso 55.9% (19 parejas) nivel alto, seguido de la intimidad 41.2% (14 parejas) nivel medio alto y la pasión 41.2% (14 parejas) nivel medio. Las correlaciones significativas: el compromiso (.680) con la intimidad, con la satisfacción con la interacción (.529), con la satisfacción emocional (.581) y con la satisfacción estructural y organizacional (.579). A su vez la intimidad (.709) con la satisfacción con la interacción y con la satisfacción estructural y organizacional (.591). Se concluye que un alto porcentaje de las parejas en cuanto a la satisfacción marital están medianamente satisfechos y en cuanto al amor fluctúan entre el nivel alto y medio. Los hombres más satisfechos en la satisfacción con la interacción, intimidad, pasión y compromiso. Y las mujeres satisfechas en la satisfacción emocional y la satisfacción estructural y organizacional.

Palabras clave: satisfacción marital, amor, pareja y mediana edad.

Abstract

Forming a couple is a complex process that requires from the adaptation of its members to life in common (Ríos, J.A. 2005). The objective of the investigation was to evaluate the marital satisfaction and the three dimensions of love. The sample was conformed by 34 middle-aged couples (68 individuals between 40 and 52 years old), taken from Morelia, Michoacán, México. This is a cross-sectional descriptive correlational non-probabilistic study, with a quantitative approach. It was used the marital satisfaction scale of (Pick & Andrade, 1988) and the Three-dimensional Love Inventory of (Sánchez Aragón, 1995). The results show that: 64.7% (22 couples) in the emotional satisfaction, 61.8% (21 couples) in the structural and organizational satisfaction, and 41.2% (14 couples) in the interaction satisfaction, are half-satisfied. There are significant correlations: The structural and organizational satisfaction (.629) with the interaction satisfaction. The emotional satisfaction (.523) with the interaction satisfaction and with the structural and organizational satisfaction (.532). Regarding the dimensions of love: In commitment 55.9% (19 couples) showed high-level, followed by intimacy 41.2% (14 couples) showed medium-high-level and passion 41.2% (14 couples) showed medium level. The most significant correlations are: The commitment (.680) with the intimacy, with the interaction satisfaction (.529), with the emotional satisfaction (.581) and with the structural and organizational satisfaction (.579). At the same time, the intimacy (.709) with the interaction satisfaction and with the structural and organizational satisfaction (.591). It is concluded that a high percentage of the couples in relation to marital satisfaction are half-satisfied and in relation to love, they fluctuate between the high and medium level. Men are more satisfied with the interaction satisfaction, intimacy, passion and commitment. And, women are satisfied with the emotional satisfaction and structural and organizational satisfaction.

Keywords: Marital satisfaction, love, couple and middle age.

INTRODUCCION

Las relaciones de pareja han sido consideradas una construcción social, estas varían dependiendo de la región y la época en que se desarrollan (Hernández, F. 1998).

La relación de pareja es un proceso complejo y largo que parece estar determinado por múltiples factores cuya combinación da por resultado que la relación se vaya acrecentando hasta terminar ya sea en la conformación de la vida en común o en una ruptura (Laga, A. 1998).

La unión de la pareja constituye en nuestros días el requisito para la formación de una familia esta tendencia hacia la institucionalización de la pareja conyugal, que puede llamarse “dispositivo de emparejamiento” ya que reconoce cierta especificidad respecto del imperativo para constituir una familia, es todavía muy poderosa, pero hace pocos años comenzó a declinar, apareciendo un proceso de informalización de las uniones que se observan de forma incipiente pero en rápido ascenso en todos los sectores sociales (Meler, I. 2001).

La pareja como un subsistema dentro del sistema familiar total, va construyéndose poco a poco mediante el paso a través del ciclo vital de la misma, permitiendo de este modo, ir evolucionando desde una situación, inicialmente inmadura por incipiente, hasta una realidad con plenitud en diversos aspectos de su realidad, tal como ha sido descrito por (Ríos, J.A. 2005). Al señalar que formar una pareja es un proceso complejo, que requiere de la adaptación de sus integrantes a la vida en común, y que no es nada sencillo adaptarse al otro y encontrar la complementariedad, ya que cada uno de los miembros de la pareja trae sus propias raíces, educación de sus respectivas familias; pero refiere el mismo autor que lo importante es que la pareja aprenda a negociar con el otro y llegar a acuerdos para evitar los conflictos y diferencias.

Un constructo central de las relaciones de pareja es el amor, el cual se ha concebido a través del tiempo como el más profundo y significativo de los sentimientos (Díaz, citado por Vera, J. et al; 1998). El amor ocupa un lugar preponderante en la formación y consolidación de toda relación de pareja, conformándose a través de los lazos de intimidad, pasión, compromiso y mutuo afecto, lo que permite a los miembros de la pareja desarrollar un intercambio dinámico de aspectos culturales, económicos y emocionales, formándose una unidad estable, donde cada individuo crea las condiciones necesarias para hacer feliz al otro expresando mutuamente este sentimiento a través de conductas afines a lo que el compañero necesita.

Muchas parejas quedan ancladas en la idea de creer que el amor romántico es eterno. La realidad, lamentablemente llena de rutina y cotidianidad para muchas escasamente creativas, les hace sufrir un choque excesivamente fuerte (Vega y Ríos, 1999, citados en Ríos, J.A. 2005).

Es evidente que cada pareja tiene su estilo propio, aquello que marca su línea evolutiva, ya sea en el plano de la realidad de su funcionamiento como subsistema dentro del complejo sistema de la red familiar total, ya sea en la realidad del funcionamiento de cada miembro con “infljo” sobre el otro y sobre el subsistema conyugal (Ríos, J.A. 2006).

La familia es el grupo primario por excelencia y de igual forma son significativas las sólidas relaciones familiares para el óptimo desarrollo de sus integrantes, aspectos relacionados con el funcionamiento familiar y la satisfacción marital que se refiere a la actitud hacia la interacción marital y los aspectos del cónyuge, la cual incluye satisfacción con las reacciones emocionales de la pareja, la relación en sí y los aspectos estructurales, tales como, la forma de organización, de establecimiento y cumplimiento de las reglas en la pareja y la educación de los hijos. (Avelarde, N. et al; 1996).

Se considera, la unión de la pareja constituye en nuestros días el requisito para la formación de una familia. Incluso los hogares monoparentales presentan esa estructura durante el periodo posterior a la disolución de la pareja conyugal, ya que los hijos suelen venir al mundo en función de un proyecto compartido (Meler, I. 2001).

Ni la familia, ni el individuo, ni la pareja se dan jamás totalmente aislados todos sufren las presiones, a veces considerables, que ejercen sobre ellos la organización social (Lemaire, J.G. 1998).

En esta investigación se lleva a cabo el análisis en cuanto a la satisfacción marital y al amor que las parejas presentan. Resulta significativo tomar en cuenta que como toda pareja pasa por deficiencias en su estructura normativa al momento de establecer las reglas, normas, costumbres ocasionando cambios internos o externos en la pareja.

Para esta investigación la población a estudiar estuvo compuesta por 34 parejas (68 individuos) de entre 40 a 52 años de edad (mediana edad), residentes de la ciudad de Morelia Michoacán México.

Se utilizaron 2 instrumentos para la recolección de datos: la Escala de Satisfacción Marital de (Pick, S. & Andrade, P. 1988), que mide el grado de favorabilidad hacia los aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal y el Inventario Tridimensional del Amor de (Sánchez Aragón, 1995), que examina los componentes del amor según la teoría triangular del Amor de (Stenberg, R.1988).

En el Capítulo 1: Se abordan algunos de los antecedentes históricos de la familia. Se mencionan los tipos de familia más comunes y de igual forma los que han surgido actualmente; además de mencionar las etapas del ciclo vital por las que transitan las familias y como gracias a estos cambios y ajustes que las familias realizan en el transcurrir de las etapas se da el desarrollo familiar. Se hace

mención de la significancia de la familia, ya que como es sabido también existe un hecho social que domina la organización de las sociedades humanas y al mismo tiempo considerando una gran parte de la vida afectiva de la mayoría de nuestros contemporáneos. La familia es la asociación comunitaria en pequeños grupos cuyas formas varían un poco en el tiempo y en el espacio, especialmente en las últimas décadas (Lemaire, J.G. 1998).

En el Capítulo 2: Se menciona como se lleva a cabo el proceso relacional de sus integrantes haciendo referencia al hecho de que formar pareja es un fenómeno complejo determinado por varios factores que dan como resultado que la relación vaya acrecentándose y haciéndose más sólida o bien debilitándose. Así mismo en este capítulo se menciona como se establece el vínculo en la relación de pareja y como intervienen los tres componentes del amor según (Stenberg, R. 1992), intimidad, pasión y compromiso, teniendo en cuenta a la comunicación, la cual resulta ser la interacción propiamente dicha entre los integrantes de la pareja entre los integrantes de la pareja, resaltando los aspectos emocionales y de organización de la pareja, factores que influyen significativamente y que pueden derivar en la satisfacción o insatisfacción de la pareja.

El Capítulo 3: Se aborda la condición psicológica y sistémica de la pareja de mediana edad. Es significativo mencionar los cambios psicológicos y físicos de hombres y mujeres de mediana edad y señalar de qué manera estos cambios impactan con el sistema familiar. Como menciona (Nichols, 1987), en esta etapa muchos hombres y mujeres alrededor de los cuarenta años de edad sufren una profunda crisis personal. Para algunos la rutina diaria se convierte en aburrimiento y desesperación, para los cuales buscan razones con ansiedad y de los que ansían escapar. Para otros la vida transcurre inadvertidamente hasta que algún acto imprudente o un fracaso inesperado, una aventura amorosa o un asenso que no prospera los obliga a reconocer que algo está mal.

JUSTIFICACION

Indudablemente la familia, es la unidad de supervivencia, que tiene ciertas metas y funciones específicas en el desarrollo interpersonal de sus integrantes, como en el cuidado de la misma; la satisfacción de las necesidades materiales; la promoción del desarrollo de identidad a nivel personal, familiar y social; el desarrollo del aprendizaje y la realización creativa de sus miembros en forma individualizada; la oportunidad para adiestrarse en tareas de participación social, incluyendo el rol sexual (Núñez, J. 2004).

Con el paso del tiempo la familia ha tenido cambios en el modo de vida, está en constante transformación, es el resultado de un incesante proceso de evolución, con funciones específicas que regulan su estado (homeostasis) y funciones para realizar nuevos ajustes que les permitan llevar a cabo su adaptación y encuentren nuevamente la estabilidad perdida y así de esta manera poder enfrentar una nueva etapa (Minuchin, S. 1974).

Desde la óptica de la teoría de sistemas se ha propuesto que la interacción de la pareja y la de padre-hijo se influyen mutuamente; así una relación de pareja positiva se asocia a una relación padre-hijo o madre-hijo de alta calidad. Pero una relación padre-hijo o madre-hijo muy positiva se asocia a una relación de pareja negativa (coalición); porque el mayor involucramiento del padre con el hijo se ha asociado a insatisfacción de pareja (Kurdek, L.A. 1995).

Un aspecto fundamental de la dinámica poblacional es el de la nupcialidad, como factor de la formación y la disolución de familias; el matrimonio y las uniones intervienen en los ritmos de reposición de las generaciones, mientras que las disoluciones y en especial la separación voluntaria de los cónyuges originan variados y complejos patrones de organización y reproducción familiar que tienen su expresión en una diversidad de arreglos domésticos (INEGI, 2006).

La base de datos del (INEGI, 2010), no distingue primeros matrimonios de los sucesivos, es decir no registra rematrimonios (vivir juntos en pareja con o sin documentos formales de unión civil). Las edades más comunes al momento del divorcio son de 37 años para los hombres y de 34 años para las mujeres. Considerando que la vida media de un matrimonio es de 10 años, un gran porcentaje de parejas que entran al rematrimonio tiene hijos adolescentes. Esto implica consideraciones especiales ya que la adolescencia es un periodo asociado generalmente con: aumento de conflictos entre el adolescente y sus padres; intentos de independencia y de una nueva reestructuración familiar en la toma de decisiones; aumento de tensión en relación a temas sexuales con un nuevo nivel de monitoreo parental, especialmente para las niñas; y preocupaciones de los padres ante la exposición del hijo-a ante nuevos riesgos (Repetti, R.L. et al; 2002).

El (INEGI, 2010), señala que los matrimonios y uniones libres se dan en una edad promedio de 15 a 24 años en mujeres, mientras que para los hombres la edad predomina entre los 20 y 29 años. También refiere que el divorcio prevalece en las parejas cuya edad promedio en los integrantes es entre los 25 y los 29 años de edad. Indicando así que los matrimonios tiene duración de aproximadamente de 1 a 11 años.

En el instituto Nacional de estadística, geografía en información (INEGI, 2010); de la Ciudad de Morelia, Michoacán, existen como principales causales de separación o divorcio: la violencia física, psicológica, incompatibilidad de carácter, infidelidad y falta de pensión alimenticia.

La separación y el divorcio es una realidad de vida, que prevalece y se incrementa cada vez más en nuestros días. Se separan tres o cuatro de cada diez parejas que han vivido juntos por lo menos seis meses y estos datos van en aumento (Sánchez-Sosa, et al; 1997). Ante lo señalado se requieren investigaciones de corte cuantitativo y cualitativo que permitan profundizar el conocimiento de las relaciones humanas que establece la pareja.

CAPITULO I

FAMILIA

1.1 ANTECEDENTES Y GENERALIDADES DE LA FAMILIA

A lo largo de la historia, el concepto de familia ha cambiado dependiendo de la época, la cultura y los niveles económicos y sociales.

La familia es considerada como el sistema formado por personas relacionadas entre sí, ya sea por los lazos consanguíneos que las mismas establecen o porque de una u otra manera han estado dentro de ésta familia (Minuchin, S. 1990).

En la antigüedad, Aristóteles menciona que la familia era una comunidad de todos los días, con la función de atender las necesidades permanentes del hogar. (Canda, M.F. 2002), afirma que el origen de la familia es tan antiguo como la propia humanidad.

Antropólogos evolucionistas tendían a pensar en un proceso histórico que, partiendo de la horda indiferenciada, fue instituyendo progresivamente regulaciones que dieron lugar a la forma actual de familiarización (Burin, M. 2001).

(Bachofen, 1988; citado en Engels, F. 2006) fue el primero que busca las huellas en las tradiciones históricas y religiosas, dichas huellas descubiertas por el no conducen a ningún estado social de promiscuidad de los sexos, sino a una forma muy posterior: al matrimonio por grupos. A su vez Bachofen designa el reconocimiento exclusivo de la filiación materna y las relaciones de herencia que después se han deducido de él con el nombre de derecho materno. Ahora bien la gran difusión de la forma de transito del matrimonio por grupos al matrimonio sindiásmico, lo que Bachofen presenta como una “penitencia y la transgresión” de los antiguos mandamientos de los dioses, como una imposición hacia la mujer para comparar su derecho a la castidad, no es, en resumen sino la expresión

mística del rescate por medio del cual se libera a la mujer de la antigua comunidad de maridos y adquiere el derecho de no entregarse más que a uno solo.

(Morgan citado en Engels, F. 2006) autor clásico en esta materia, define distintos tipos de familia a nivel histórico antes de llegar a la estructura actual que son: Familia consanguínea: Una de sus características principales es la prohibición de la unión sexual entre progenitores y la prole. La Familia punalúa: Aquí aparece el matrimonio llamado por grupos, esto es, el conjunto de hombres y mujeres que podían unirse entre sí, sin tener que establecer vínculos de pareja. En la Familia sindiásmica: el hombre vive con una mujer pero mantiene el derecho a serle infiel, la mujer por su parte, debe permanecer fiel en tanto dure la unión. Y el tipo de familia actual Monogámica: la cual procede de la familia sindiásmica y tiene por objeto procrear hijos de una paternidad cierta, caracterizada por la dependencia económica de las esposas, recluidas en el hogar y obligadas a una fidelidad pocas veces correspondida.

La familia es el grupo primario natural de adscripción, es una institución humana fundamental, diferente de muchos grupos humanos en muchas formas, incluyendo su duración, es permanente su historia, intensidad y tipo de funciones (Núñez, J. 2004). Por medio de la familia el ser humano adopta cierto tipo de personalidad e identidad y es el principal factor de la educación, cuya función educadora y socializadora está en base a ser descrita como una institución, esta supone un conjunto de personas que aceptan, defienden y transmiten una serie de valores y normas interrelacionados a fin de satisfacer diversos objetivos y propósitos (Nieto, G. 2007).

La familia representa “la cuna” del desarrollo humano, y en ella el niño encontrará su motivación y los modelos que le den forma a su razón personal y social del ser, cada uno de los miembros que la componen, juega papeles diferentes en relación con los otros, según el momento de desarrollo tanto de la familia en si como del niño que está creciendo, según (Estrada, L. 1990), por ello la familia es una estructura cambiante.

1.2 FAMILIAS EN MEXICO

En México se encuentran básicamente cuatro tipos de familias al respecto (Kanan, G. 2000), menciona: **Familia Nuclear**: Es aquella en el que bajo un mismo techo, viven una mamá, un papá, bien sea en pareja o con hijos e hijas, y nadie más. Los beneficios que proporciona la familia nuclear son, que los roles están definidos adecuadamente y por tanto los niños tienen la posibilidad de buenas identificaciones, la superación del desarrollo psicosexual, y la de un funcionamiento adecuado, en la selección de pareja como en su desempeño como padres; **Familia Extendida**: Es aquel hogar en que, viven el papá, la mamá, los hijos y otros parientes como pueden ser los abuelos, primos o tíos. La familia extendida proporciona algunos beneficios a la familia nuclear, como ayudar al conyugue en caso de abandono, muerte o divorcio. Pues las desgracias aglutinan y dan forma al sentido familiar latente. Sin embargo, en nuestra sociedad no son las familias extensas las más adecuadas para asegurar la supervivencia de los mayores beneficios obtenidos en una familia nuclear. Este tipo de organización requiere de un contexto donde la familia y el medio extra-familiar se encuentren en una continuidad armoniosa para complementar sus organizaciones. En la familia extendida la organización jerárquica puede ser un eslabón débil. Es posible también, que en algunas de estas familias los adultos funcionen de un modo despegado. **Familia Monoparental**: Es aquella en que una madre o padre sin pareja vive con sus hijas e hijos, este caso se da cuando alguno de los cónyuges muere, o se separa, o divorcia o bien porque la mujer o el hombre asumieron solos la crianza de sus hijos; **Familia Unipersonal**: Es donde vive una persona adulta sola, porque así lo prefiere o porque así le ha tocado vivir.

Al parecer las familias que predominan son de **tipo Nuclear**: Unión de dos personas que comparten un proyecto de vida en común, en los que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, hay un compromiso personal entre los miembros y son intensas las relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. Dentro de la familia nuclear se localizan los tres subsistemas de relaciones familiares: adulto-adulto (entre la pareja), adulto-niño (entre padres e

hijos) y niño-niño (entre hermanos), cada uno con sus peculiaridades diferenciales y en conexión con los otros subsistemas.

Familia Extensa: Está incluye a la familia nuclear más un número indefinido de parientes (tíos, tías, sobrinos, primos, abuelos y diferentes variedades de parientes políticos). Este tipo de familia se presenta debido a factores como los sistemas de herencia y sucesión y el nivel de pobreza de las familias que albergan a los hijos casados. Los miembros de la familia extensa están muy relacionados unos con otros, están en contacto permanente, pueden vivir varias generaciones en la misma casa, se ven a diario, comparten las tareas domésticas. La familia extensa actúa como una “red social” de apoyo, los miembros de la familia se ayudan unos a otros. Estas familias tienen un importante papel en la transmisión de valores y tradiciones (Nuñez, J. 2004).

En esta misma dirección (Andolfi, M. 2003), señala que existen nuevos estilos familiares como son: *La Familia de Padre Único o Monoparental:* Está constituida por dos generaciones un adulto que se encuentra solo tras un proceso de divorcio o separación o la muerte de la pareja. *La Cohabitación:* Es una relación relativamente permanente entre dos personas solteras de diferente sexo que conviven sin vínculos legales; *Parejas Gay (u Homosexuales):* Son parejas del mismo sexo que mantienen una relación relativamente permanente. La vida familiar se caracteriza por un sentido de intimidad y privacidad, los valores son significativos para las familias Mexicanas, son representados escénicamente con las actitudes de sus miembros, crean ideales, también son compartidos ya que significan la identidad común, son epocales, contextuales, modificables. Otro factor importante para la familia Mexicana son sus roles, creencias y las tradiciones que pasan de generación en generación.

(E. Shorter, 1977; citado en Vera, J. et al, 1998) Los valores y las actitudes familiares cambian. El autor menciona que la familia tradicional fue caracterizada por la figura omnipotente del padre-patrón, con rígidos modelos patriarcales que reproducían en el interior de la familia el modelo político del soberano absoluto.

Con la familia moderna se mantienen los modelos patriarcales, flexibilizados por el imperativo de los afectos y por las distribuciones en las relaciones de poder: los padres conservan el poder racional y económico; la madre específicamente, el poder de los afectos. La familia de la modernidad rompe estas ataduras: se separa del resto de la comunidad “con altos muros que protegen la vida privada”. Se aleja de los parientes lejanos, cambia la relación entre los más cercanos, y deja de lado el linaje, esa cadena generacional que circula a lo largo del tiempo, que permitía a la gente responder a la pregunta sobre su identidad señalando a sus antepasados y a sus sucesores.

(N. Chodorow, 1964; citado en Páez, A. et al, 2004), señala que en las ciencias sociales se ha estudiado el proceso de aprendizaje de los roles genéricos y el desarrollo de la identidad genérica en la que se sostiene que la organización parental asimétrica, en la cual las mujeres ejercen la maternidad, produce y reproduce subjetividades femeninas y masculinas diferenciadas y desiguales. Tanto niñas como varones crecen dentro de familias en la que las madres son el progenitor principal y encargado predominante de los cuidados personales. Mientras las niñas pueden identificarse más directa e inmediatamente con sus madres, a los niños no les sucede lo mismo con sus padres.

En tanto la identidad femenina tiene en sus orígenes la identificación con una madre, con su experiencia de cercanía “cuerpo a cuerpo” en el vínculo materno, la identidad masculina no se define con identificación con el padre. La ausencia del padre en la estructura familiar habitual no significa que los niños no aprendan la masculinidad ni los roles masculino, pero el tipo de identificación que realizan es diferente. Las niñas desarrollan una identificación personal con la madre, entrelazando los procesos afectivos y el aprendizaje del rol. Los niños en cambio, desarrollan una identificación posicional con aspecto del rol masculino. Según esta descripción, las niñas se identifican con ser madres, y los niños, con la posición o el lugar de padre. La identificación de la niña, de índole personal, consiste en la incorporación difusa de los rasgos de personalidad, conducta, actitudes y valores del otro. En cambio la identificación posicional consiste en la incorporación

específica del rol del otro, y no lleva necesariamente a la internalización de sus actitudes o valores.

Hace apenas unas décadas en las familias los roles estaban bien definidos para el padre, madre e hijos, las relaciones fuera del matrimonio se sancionaban, los hijos recibían una severa educación en el seno de los hogares, estricta disciplina. En la sociedad actual la familia viene definida por la diversidad y también por la cohesión y la solidaridad. El individuo tiene, en mayor medida que en el pasado, capacidad de elección en cuanto a sus formas de vida y de convivencia. También han cambiado las relaciones personales que configuran la familia. Cada vez se exige en ellas un mayor compromiso emocional y una mayor sinceridad, suavizándose también la autoridad paterna del pasado, la madre ha adquirido más poder de decisión, la disciplina ya no es tan rígida, las tradiciones y los valores han perdido fuerza. Sin duda es clara la gran diferencia que hay de tiempos atrás. Cada vez son menos las familias extensas, y por ello menos contacto con el resto de la familia, actualmente hay más familias nucleares, el tiempo que se pasa con el resto de la familia es poco, se ven con motivo de alguna celebración y se tienen pocas actividades en común. Lo que si no cambia es que aunque con el devenir del tiempo todo se reestructura, la familia siempre será importante en el desarrollo de cada individuo (Núñez, J. 2004).

1.3 DESARROLLO FAMILIAR

Durante el desarrollo el ser humano transita por distintas etapas, las cuales quedan enmarcadas en el sistema familiar. Cada etapa representa un momento probable de crisis, en el cual los miembros de la familia tienen la clara percepción de que las reglas con que se venían manejando ya no sirven y que aún no han surgido de ellos, otras nuevas que las reemplacen (Haley, J. 1976).

Existe un paralelismo interesante al referir que en desarrollo individual hay un continuo que da sentido al desarrollo y constitución global de la personalidad. Pero esto no se hace de manera lineal y rectilínea. Los ciclos evolutivos del crecimiento humano son un índice evidente de que esto tiene un modo de realizarse. Hay crisis, se presentan altibajos, no todo es sereno. En la pareja humana sucede otro tanto. La conquista de ese continuo está pleno de obstáculos que no han de ser confundidos con mecanismos anómalos. En una y otra situación son crisis de crecimiento que en ocasiones son dolorosas, pero que llevan a la madurez (Ríos, J.A. 2005).

Durante el desarrollo del ciclo vital se suceden etapas: (Erikson, E.H; 1970,1971), propone las siguientes: Matrimonio, Nacimiento del primogénito y de los hijos siguientes, Individuación de los miembros de la familia y Alejamiento afectivo de los hijos e integración de la pérdida.

Lo que (Haley, J. 1976), clasifica en: Periodo de galanteo, Matrimonio y sus consecuencias, El nacimiento de los hijos y el trato con ellos, Las dificultades matrimoniales del periodo intermedio, El destete de los padres y retiro de la vida activa y la vejez.

Al respecto de la formación de la pareja (Delet, 2000), describe que al crearse está tendrá un efecto significativo en cada uno de los cónyuges, ya que implica una disponibilidad física y emocional para la formación de una nueva familia. El mayor logro y preocupación de la edad adulta temprana es la intimidad, la cual ocurre en una relación formal que puede exigir sacrificio y compromiso; Así la

pareja debe considerarse, desde el punto de vista funcional, como un conjunto sistematizado de fases alternantes. Al respecto (Ríos, J.A; 2005), menciona los ciclos vitales normativos de la pareja:

Noviazgo: formación de la pareja, debe tenerse en cuenta cuanto constituye la esencia del amor.

La forja de la pareja: del sistema familiar de origen (SFO) al sistema familiar creado (SFC). De la filiación a la conyugalidad. El verdadero encuentro o formación profunda de la pareja.

De lo real a lo deseado: del sistema familiar de origen (SFO) al sistema familiar creado o deseado (SFC/D): Sistema familiar de origen realidades, límites y posibles conflictos; el sistema familiar creado por los cónyuges y el sistema familiar querido o deseado como perspectiva de futuro creciente.

La cohesión de la pareja: la pareja se siente unida y cada cónyuge tiene y disfruta del sentimiento profundo de verse apoyado y respaldado por el otro.

El crecimiento interno de la pareja: crecimiento interno que se refiere a la capacidad de ir enriqueciendo todas y cada una de las potencialidades que tiene. Dicho crecimiento ha de realizarse de manera que suponga un aprendizaje en el que hay que saber integrar dos elementos: por una parte saber ceder parte de la individualidad y, por otra, conseguir un nuevo sentido de pertenencia con suficientes niveles de gratificación y satisfacción en los distintos planos en que se realiza la interacción marital.

La estabilidad de la pareja: se refiere a que la pareja tenga la capacidad de conservar un modo de funcionamiento que le permita un comportamiento personal e interactivo que no quede sometido a altibajos y oscilaciones que amenacen el equilibrio de todas las fuerzas internas de la pareja.

La disolución evolutiva de la pareja: el concepto tradicional de pareja solo entiende por disolución el que ocasiona la muerte de uno de los esposos, aunque actualmente hay la posibilidad de disolución del vínculo en cualquier momento de la vida de la pareja.

Así mismo que al nacer los hijos, éstos requerirán afecto, cariño y por supuesto ir limitando su comportamiento, de una forma cercana y respetuosa para su autoestima. Si los padres logran una adaptación exitosa desde la etapa de formación de la pareja, les será mucho más fácil ponerse de acuerdo para limitar el comportamiento del infante. El acuerdo mutuo entre los cónyuges, creará un clima adecuado de tranquilidad, que servirá como un medio propicio para la maduración psicoafectiva del pequeño. Más adelante los hijos entran a la escuela y toda la familia entra en contacto con la red escolar; donde los padres y los menores juntos desarrollarán nuevas relaciones con este medio. Los niños tendrán que fijar la atención por más tiempo, aprender y aplicar conceptos novedosos. En la etapa de adolescencia el sistema familiar renegociará los límites con los jóvenes, dándoles protección, pero reconociendo que han crecido en autonomía y madurez. En este periodo es frecuente que se presente inestabilidad, donde se dificulte el entendimiento entre los miembros de una generación y otra. El crecimiento de los hijos introduce nuevos cambios y elementos en el sistema familiar y al entrar nuevos elementos en el sistema familiar, éste debe modificarse (Nuñez, J. 2000).

El sistema debe modificar ciertas reglas, negociar para realizar acuerdos y hacer ajustes que la nueva etapa requiere, crear nuevos límites. Si el sistema familiar realiza cambios, las relaciones sociales cambian también, ya que el adolescente junto con su familia conoce un sistema nuevo. Por tanto hay cambios dentro del sistema familiar pero los hay fuera de este y cada miembro de la familia por separado también realiza cambios (Ríos, J.A; 2005).

(Ríos, J.A; 2005) menciona que la etapa de la adolescencia no solo desequilibra al adolescente, que pasa por una variedad de cambios físicos, biológicos, cognitivos, sociales, emocionales, sino que también los padres de éste sufren un desequilibrio, porque ante esta nueva etapa los padres muestran preocupación y angustia ante como deben manejar a su hijo con todos los cambios y la rebeldía por la que atraviesa, sin

dejar de lado que los padres no solo viven la etapa difícil del hijo adolescente, sino que también están pasando por su propia etapa tanto en lo relacionado con la pareja como de manera individual, que en este caso sería la mediana edad, siendo así esto parece más complicado hay una preocupación por el cómo guiar a ese adolescente, pero también no es fácil para los padres el trascurrir de los ciclos que se enfrentan el de los hijos y el propio.

Las familias además de ser diferentes unas de otras, también lo son dependiendo de la cultura, educación, lugar, país, etapa del ciclo vital por la que cada familia atraviesa. Lo cual culminará con el desprendimiento de los hijos y reencuentro de la pareja. La pareja se vuelve a reencontrar pero en circunstancias muy diferentes; necesitando redefinir roles, actividades y acuerdos.

CAPITULO II

SATISFACCION MARITAL Y PAREJA

2.1 DEFINICIONES Y CONSIDERACIONES GENERALES

A lo largo del tiempo las parejas han cambiado. En la cultura occidental actual, el término “pareja amorosa” sirve para designar una unión entre dos personas, con la finalidad de obtener satisfacción emocional recíproca; dichas relaciones de pareja se construyen, en general, sobre la base del amor, lo que incluye la intimidad, la pasión y el compromiso. Dentro de la relación de pareja, el principal objetivo de cada cónyuge es ser y hacerle la vida más feliz y plena al otro y se espera recibir lo mismo, para ello intercambian conductas y comparten bienes y actividades, además, la relación de pareja busca un compromiso de exclusividad y no solo implica un factor amoroso, implica también, estructuras socioculturales, psicológicas e ideológicas (Puget & Berenstein, 1989).

(Jürg, W; 1985), define a la pareja como una entidad basada en la relación entre dos personas. Como ente social la pareja se comporta como una unidad y es reconocido así por los que los rodean. Los que conforman la pareja tienen una finalidad en común: el estar juntos y compartir momentos, es una reciprocidad, en donde un cónyuge influye al otro y la conducta de cada uno afecta al otro.

La relación de pareja es un proceso complejo y largo que parece estar determinado por múltiples factores cuya combinación da por resultado que la relación se vaya acrecentando hasta terminar ya sea en la conformación de la vida en común o en una ruptura (Laga, A. 1998).

Respecto de algunas definiciones de la satisfacción marital cabe señalar a (Sternberg, R. 1992) quien sostiene que la satisfacción marital será el resultado de combinación del triángulo del amor real y del triángulo del amor ideal que tenga cada persona. El real es aquel que resulta de la relación y el ideal es el que la

persona tiene en su imaginación o sueños. De igual forma (Spanier; citado por Vera, J. et al; 1998) define la satisfacción marital como “la calidad marital que continuamente está relacionada con compañía, comunicación adecuada, convivencia, respeto, seguridad y ajuste marital”. También (Rivera, Díaz & Flores (citados por Vera, J. et al; 1998) refieren la satisfacción como la instancia que evalúa la situación afectivo-emocional (amor), donde repercuten los procesos cotidianos (como son la interacción, la cercanía y la intimidad) que vive la pareja. Así mismo (Burman & Margolin; citados por Navarro, J. & Pereira, J. 2000) definen como “cualidad marital a la evaluación subjetiva que los esposos hacen sobre su matrimonio, también es conocida como felicidad, satisfacción o ajuste marital”. Así mismo, refieren que la interacción marital es aquella que influye en la cualidad de la relación (la forma en que los esposos evalúan su relación). De igual forma (Neuhauser, J. 2002) señala que para mantener la satisfacción de la pareja requiere esfuerzo y entrega por parte de ambos miembros. Y (Pick, S. & Andrade, P; citados por Vera, J. et al; 1998), señalan que la satisfacción marital es el grado de favorabilidad (actitud) que se tiene hacia la interacción marital y hacia los aspectos del cónyuge. Dicha actitud está conformada por los aspectos emocionales del cónyuge, la interacción conyugal y los aspectos estructurales y organizacionales del compañero.

(Pick, S. & Andrade, P. 1988) mencionan que al formar una pareja se adquiere un gran compromiso que ambos miembros de la pareja deben tener claro, y que poco a poco mediante la adaptación está debe acoplarse y adaptarse a la otra persona y a la convivencia en pareja con el otro y encontrar así la complementariedad. Al ser las relaciones de pareja una construcción social, y que dichas relaciones varían según región y época no son los únicos factores que se pueden tomar en cuenta para que cada relación de pareja sea distinta. También se puede mencionar el nivel socioeconómico, la localidad, el estilo de vida, la educación. Por tanto si cada relación de pareja es distinta por ende la satisfacción marital será diferente, como mencionan las autoras la satisfacción marital está relacionada con las expectativas que se tienen del matrimonio, así como del tiempo de unión,

número de hijos y distribución de roles y responsabilidades de los cónyuges y es claro que cada familia, cada pareja tienen su propia organización y estructura.

Por lo cual la Satisfacción Marital no es una característica de la pareja, sino una característica de cada individuo. En una pareja, el esposo puede estar muy satisfecho mientras que la esposa está insatisfecha, la palabra satisfacción tiene como base una necesidad personal y mutua que ha de ser satisfecha o cubierta y por tanto es una variable muy dependiente del contexto cultural en el que se desarrollan las parejas (Broderick citado por Páez, A. 2004).

2.2 RELACION Y TIPOS DE PAREJA

En el origen de la pareja, aun antes de su existencia como grupo y de que se perciba un “nosotros” entre los compañeros, el deseo de conquistar y seducir, así como el placer de ser seducido y conquistado, desempeña un papel extremadamente importante en la apariencia recíproca, y a través de ella en el deseo de comunicarse con el otro. No es que los mensajes emitidos en este periodo sean más auténticos, más verdaderos y más fieles a la realidad que los que se emitan más tarde; por el contrario el deseo de informar al futuro compañero, y la búsqueda de informaciones provenientes de él, son generalmente muy vivos, así como el deseo de cada uno de expresarse. La comunicación es en tanto más fácil cuando se la siente más agradable, cuando los compañeros o los futuros compañeros tienen deseo de estar uno con el otro, de hablarse de conversar entre ellos (Lemaire, J.G. 1998). El autor señala que el compañero de pareja no se elige únicamente por su parecido u oposición a tal figura parental. Hay que agregar otro elemento como basado en la interrelación Sujeto-Objeto el cual está referido a un tipo de interrelación de la pareja parental. No es solamente el Objeto que se elige en función del Objeto primario, sino que es también el estilo de relación Objeto-Sujeto el que se establece a partir del modelo de las relaciones padre-madre, referencia que también puede ser positiva o negativa, aunque más

generalmente se caracteriza por ambivalencia. (Freud, 1905) describe que de todas formas es en la organización de las relaciones parentales donde se construye la referencia que llevará al sujeto a modelar su propia organización diádica.

Lo que los individuos buscan en la pareja no es una estructura del mismo orden que las otras estructuras sociales, sino precisamente una estructura inversa; de alguna manera una estructura-refugio: el lugar donde podrán vivirse los deseos, las necesidades y las diferentes tendencias que, justamente, no encuentran satisfacción en el marco de los otros grupos sociales, ni de las otras instituciones (Dicks, 1969; citado en Ríos, J.A. 2005).

El desarrollo del amor en la pareja es el descubrimiento del otro que permite que le descubran en él y a su nuevo mundo. (Alberoni. F, 2006) señala que de ahí que los enamorados tengan bastante con “pan y cebolla” porque están plenamente absorbidos por la búsqueda física y espiritual. Una vez viven juntos, encuentran el mundo real en su total complejidad, en su novedad, en sus retos. Pero el enamoramiento les ha preparado precisamente para esto: cada uno ha recogido en el otro una posible expresión nueva de sí mismo, nuevas fuerzas y nuevas capacidades. Cada cual enriquece y ayuda al otro, le trasfunde entusiasmo y energía para de este modo poder llevar a cabo, unidos en la pareja amorosa, todo aquello que jamás habrían podido hacer estando solos. La mujer comunica su amor, ejerce la seducción cambiando de peinado, variando el maquillaje, poniéndose un vestido largo abierto por un lado. O unos pantalones ajustados, o una camiseta transparente. Y después expresa su erotismo en el hogar, bien a través del mobiliario, que simboliza su cuerpo, bien preparando la cama con nuevas sábanas o llenando la casa de flores frescas, o esparciendo esencias perfumadas. Normalmente al hombre le cuesta entender el refinado trabajo que ella lleva a cabo. No entiende que se trata de una obra de arte en la que ella canaliza su mente y su corazón, aunque si es capaz de percibir la belleza y la armonía del entorno. Así, cuando entra a casa, tiene la impresión de que la casa lo

acoge como una amante, porque esa casa, en realidad, es el cuerpo de la mujer que lo ama.

(Jürg, W. 1985) explica que la relación bipersonal entre hombre y mujer encuentra su forma clásica en el matrimonio que constituye la conexión más frecuente, intensiva y estable de la edad adulta. Actualmente se supone que el objetivo implícito con el que cada miembro se incorpora a la pareja es hacer la vida más feliz y plena al otro y recibir un trato análogo.

Respecto a la interacción que establecen las parejas autores como (Watzlawick & Barragán; citados por Páez, A. 2004), describen que existen tres tipos de parejas conyugales, donde se establecen reglas de interacción y que están íntimamente relacionadas con el uso del poder: **a) la pareja complementaria:** uno de los miembros ocupa una posición o posee una ventaja sobre el otro. Aquí uno de los miembros manda y el otro obedece, la conducta de los dos es diferente, sin embargo se satisfacen las necesidades de ambos, puesto que la conducta de uno complementa la del otro. **b) la pareja simétrica:** ambos esperan dar y recibir órdenes así como ambos dan y reciben órdenes. A la vez que tiene prácticamente los mismos derechos y obligaciones, es decir, son relaciones basadas en la igualdad. **c) la pareja mixta o paralela:** La relación se da por la existencia de características tanto complementarias como simétricas en los diversos aspectos del matrimonio. En esta tipología relacional la ventaja que establece la pareja es el apoyo y la competencia sana que surge de la interacción

(Rogers; citado por Páez, A. 2004), menciona que para que se mantenga una relación a largo plazo, se necesita de cuatro elementos básicos: consagrarse al compromiso, la comunicación, la no-aceptación de papeles establecidos y la capacidad para compartir la vida interior.

Al respecto (Charny; citado por Páez, A. 2004), menciona que un matrimonio satisfecho se basa en los siguientes aspectos: Está en continuo proceso, ya que la pareja satisfecha busca desarrollarse y mejorar; el matrimonio satisfecho es aquel

donde sus integrantes son amigos cercanos y disfrutan el estar juntos y compartir su vida, trabajan auténtica y constructivamente con sus debilidades y fortalezas. Así mismo es un matrimonio de seres iguales, vital y vivo, no le tienen miedo al conflicto, por el contrario algunas veces lo buscan, los conflictos se convierten en oportunidades para hablar, aprender y desarrollarse tanto como individuos y como pareja.

(Alberoni. F, 2006) menciona que el matrimonio se ha convertido en un sinónimo de convivencia sin pasión, sin novedad, en una aflicción de la vida cotidiana en la que dos personas envejecen y se “embrutecen” ahogadas por el aburrimiento, las peleas y el descuido. Aburrimiento como repetición de los mismos gestos, el aburrimiento como el fin de la sorpresa, para que el aburrimiento no llegue; el hombre debe continuar cortejando a su mujer y la mujer debe continuar seduciendo a su hombre.

Otro factor importante y que al respecto menciona (Neuhauser, J. 2002) es que para que una relación de pareja se logre, cada uno de los compañeros tiene que abandonar a su familia, es decir cada uno tiene que dejar algunos principios que en su familia eran válidos para negociar con su pareja principios nuevos que de alguna manera reconozcan los valores de ambas partes. La relación de pareja se encuentra con obstáculos y requieren de una constante adaptación a condiciones nuevas. En una relación de pareja es necesario que los compañeros establezcan algo en común, porque cada uno de ellos tiene raíces distintas. También otro elemento que influye en la relación de pareja y por supuesto en la satisfacción marital es el tiempo de unión, ya que se ha observado que la satisfacción marital varía conforme pasa el tiempo, manifestándose un cambio en las conductas de afecto y dependencia, percepción de la pareja como afectuosa y dependiente, y seguridad emocional percibida (Díaz, citado por Vera, J. et al; 2000).

Se ha encontrado que el número de hijos que tiene la pareja es un factor significativo para la satisfacción marital. Autores como (Rivera et al, citados por Vera, J. et al; 2000) concuerdan que el número de hijos y la edad de los mismos

tienen un efecto negativo sobre la interacción marital al parecer esto se debe a que la pareja se vuelve proveedor de afecto asía los hijos y una separación emocional entre ellos.

(Carter; citado por Páez, 2004) menciona que el estrés se ha considerado como un factor influyente en la satisfacción marital lo que lo lleva ha afirmando que cuando el nivel de estrés es mayor, habrá mayor probabilidad de que se desarrollen conflictos dentro de la pareja, y que los eventos productores de estrés pueden ser externos (conflictos ajenos a la pareja pero que tienen influencia directa) o internos (cuando provienen de la pareja misma).

(Burin, M. & Meler, I. 1994, 2001) han caracterizado a las parejas en tradicionales, innovadoras y contraculturales:

Respecto a las parejas tradicionales: se encuentra una estricta división sexual del trabajo. Las autoras mencionan que, si bien la presencia del padre es fuerte en el sentido simbólico en tanto proveedor idealizado por la madre, resulta “débil” en cuanto a su presencia real, que es escasa y distante. La madre de estas uniones suele ser auxiliar del médico, la maestra y el psicoanalista de niños, sensible y perceptiva ante los afectos, lo que contrasta con su indefensión en el mundo público y su extrema dependencia emocional con respecto al marido.

Las parejas innovadoras, caracterizadas por un dominio masculino atenuado, comparten más la crianza de los niños, aunque el padre funciona como auxiliar de la madre, acerca de la cual ambos asumen que posee especiales aptitudes para la crianza. Aquí es posible observar una elevada ambivalencia en algunos casos, donde las mujeres desean a la vez compartir las cargas de la crianza y poder dedicar más energía al trabajo, pero al mismo tiempo no quiere renunciar al modelo afectivo de los hijos, aprendido en sus familias de origen. Los padres suelen ser más tiernos, disfrutan más del contacto con sus hijos pequeños.

Parejas contraculturales: en ellas se observa cierta inversión de las características de carácter y el desempeño de roles esperado para mujeres y varones. Las madres ambiciosas, activas y responsables, no disfrutan de la

crianza de sus hijos pequeños, mientras que los padres tiernos y algo pasivos, manifiestan vocación de cuidadores.

(Ledere y Jackson, 1968; citados en Ríos, J.A. 2006) mencionan cuatro modelos de pareja:

Pareja estable-insatisfactoria: se da esta relación siempre que los componentes de la pareja están insatisfechos aunque logren mantener una estabilidad que impida romper la relación dentro de la misma insatisfacción. Por ello (Gulotta, 1976; citado en Ríos, J.A. 2006) denomina a estas parejas “de cadena perpetua matrimonial”. La insatisfacción es profunda, pero parece que los miembros no se dan cuenta de ella hasta el límite de tomar decisiones que rompan la situación. Es frecuente ver como disfrazan tal realidad con declaraciones de afecto en medio de una fuerte tormenta de vacíos y hasta ataques mutuos.

Pareja inestable- Insatisfactoria: la dinámica que caracteriza a estas parejas es la de un conflicto permanente con claras manifestaciones externas del mismo. Sus miembros son conscientes de la realidad que viven, pero no hacen nada por modificarla. Se refugian en mecanismos más complicados que los de las parejas estable-insatisfactoria, ya que la preferencia electiva del mecanismo de ajuste se polariza en conductas igualmente conflictivas bajo formas de agresividad, alcoholismo, rigidez o disfunciones sexuales. Las acusaciones mutuas constituyen la música de fondo de cualquier tipo de comunicación que intentan establecer.

Pareja inestable-satisfactoria: la inestabilidad de este tipo de parejas proviene de las frecuentes luchas y enfrentamientos, ya sea por motivos muy generales o por cuestiones excesivamente concretas. Sin embargo, y a pesar de lo paradójico, se encuentran a gusto y satisfechos en este tipo de relación. Como afirma (Gulotta; citado en Ríos, J.A. 2006), cada uno es antagonista y aliado del otro, como compañero de fatigas y de experiencias comunes aceptando los altibajos del matrimonio que han formado satisfacción en la insatisfacción del otro, hasta tal punto que no gozan de paz si no están en guerra. Las raíces de la satisfacción se encuentran en un clima de tanta inestabilidad que hay que buscarla en otros aspectos, tales como ciertos afectos gratificados, el tipo de vida social que llevan

conjuntamente, tener cubierta la necesidad de dinero o la protección que se dan a pesar de todo

Pareja estable-satisfactoria: para (Arienzo y Vivaldi, 1978; citado en Ríos, J.A. 2006) Son parejas estables en un mínimo de funciones y desarrollo de su evolución conjunta, y satisfechas por haber conseguido un equilibrio para mantener la cohesión, la estabilidad y la capacidad de progresar que les proporciona una felicidad suficientemente gratificante.

La satisfacción se vincula a aquellos sentimientos que surgen de la interacción cotidiana con la persona amada: expresiones físicas y no físicas del amor, comunicación, tolerancia, intimidad sexual y emocional, apoyo y ayuda (se incluyen todo lo relacionado con la participación de ambos en las labores del hogar, el manejo, distribución y contribución en los gastos familiares, la toma de decisiones y la participación en la labor de la crianza de los hijos). (Sánchez; citado por Vera, J. et al; 1998).

La satisfacción marital parece estar relacionada con el nivel de expresividad y demostración del afecto; es decir, la satisfacción marital aumenta cuando los sentimientos son demostrados en acciones, más que expresadas verbalmente (Geist & Buss, citados por Páez, A. 2004), describen que las parejas tienden a estar más satisfechas cuando hay un intercambio constante y equitativo de información, por lo general relacionada principalmente a la solución de problemas, el tiempo libre, moral de familia, vida sexual, expectativas de la vida conyugal y errores cometidos en la relación.

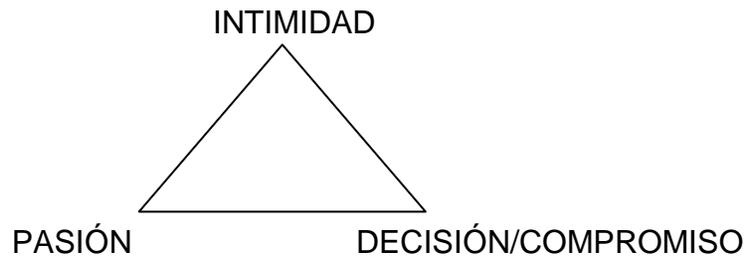
2.3 AMOR EN LA PAREJA

Es difícil explicar la palabra amor, el porqué de su existencia. Esta palabra está relacionada con otros conceptos de la relación de pareja, (Laga, A. 1998) considera que el amor es una parte importante dentro de la satisfacción. Además hay que tener en cuenta que, el rasgo fundamental de este es su carácter dinámico considerado que no es una estructura estática, sino un proceso dinámico, que está en continuo cambio a lo largo del curso de la relación, por lo que su definición variará en función del estado de la relación.

El enamoramiento es un proceso el cual requiere una larga fase preparatoria en la que existe acercamiento gradual con el ser amado. Frecuentemente aparece como una divinidad, al grado que con tan solo verlo y estar cerca de él y poder gozar alguna vez de una caricia suya son suficientes para sentirse enamorado del otro; sin embargo el enamoramiento exige la reciprocidad y solo el enamoramiento hace ser a la pareja lo suficientemente moldeable como para poder amarse el uno al otro aun cuando cada integrante de la pareja experimente algún tipo de transformación. Al enamorado no solo le encanta la nariz respingona y los labios carnosos de su amada, también le gusta su voz, sus gestos, la vida que lleva, su aspecto y su interior. Cuando existe enamoramiento cada integrante de la pareja puede quedar admirado y fascinado por alguno de los rasgos físicos de la persona amada y frecuentemente cree que son estos los que alimentan la atracción; sin embargo (Alberoni. F, 2006), refiere no ser así. Al señalar que si se está realmente enamora y si este amor es verdaderamente grande se continuará amando a esa misma persona aun cuando esas características cambien, que el hombre verdaderamente enamorado nunca cambia por mucho que su mujer, con el paso de los años, engorde, pierda la turgencia de sus senos y el perfil de sus caderas. Descubre en ella una nueva belleza y experimenta una ternura conmovedora. El autor considera también que cuando existe enamoramiento se tiene suficiente energía interior para iniciar otra etapa de nuestra existencia, que entonces se rompen viejos vínculos sociales y se edifica una vida social e individual nueva.

Pero que no se puede crear sola y que por lo menos deben ser dos. A lo cual surge el cuestionamiento de ¿Quién es la otra persona con la que es posible poner en marcha este proceso? El enamoramiento tiene lugar al encontrar lo que se busca. Es como un rompecabezas en el que, en un momento dado, la persona se revela ante nosotros como la pieza que faltaba y, de repente se observa la imagen completa; es decir el futuro posible. Al encontrar esa pieza que faltaba se tiene una sensación de sorpresa y de exaltación. El enamoramiento no es elección, es destino. Y teniendo en cuenta que cada cual de la pareja no sabe cuál es el dibujo que se está buscando, y aun menos la pieza que hace falta, esta puede ser la persona más increíble, más sorprendente, cualquier cosa que ni tan siquiera se habría podido imaginar. En el enamoramiento el individuo corta, incluso a veces con cierta violencia, los vínculos que habían establecido con sus objetos de amor precedentes para establecer nuevos lazos exclusivos con el otro. Ello no significa que deje de estimar a sus padres, hermanos, hijos y amigos, y tampoco al marido o a la esposa. El enamoramiento consigue que nazca de la nada el vínculo más fuerte de todos, comparables solo con el que una madre establece con su hijo (Alberoni. F, 2006).

Respecto al amor (Sternberg, R. 1988, 1989) se basa en la teoría triangular del amor la cual contempla tres dimensiones: intimidad, pasión y compromiso los cuales según el autor son indispensables para alcanzar un amor completo lo que se traduciría en una relación consumada. Afirma también que el amor puede ser entendido como un triángulo (lo cual no debe ser confundido como un “triángulo amoroso” de tres personas), dentro del cual cada vértice representa uno de estos tres componentes: la intimidad (en el vértice superior), la pasión (el vértice izquierdo) y la decisión/compromiso (en el vértice derecho).



La importancia de cada uno de estos componentes difiere en función de si la relación de amor es a corto o largo plazo, si cada elemento se presenta o no en la relación de amor. La intimidad parece ser el núcleo de muchas relaciones de amor, ya sea familiar, romántica o amistosa; la pasión tiende a estar limitada en ciertos tipos de relaciones románticas, mientras que la decisión - compromiso puede ser altamente variable a través de diferentes tipos de relaciones de amor y también a partir del curso de cada elemento, ya que esto determina los cambios sobre la naturaleza de una relación de amor dada en el tiempo. Muchos de los restantes aspectos del amor demuestran ser parte o manifestación de estos tres componentes. La comunicación, por ejemplo, es un pilar fundamental de la intimidad según (Sternberg, R. 1989), señalando además que la intimidad es uno de los conceptos más complejos por la serie de conductas que implica. Constituyendo así un elemento emocional que involucra el autodescubrimiento y conduce a una relación cercana, cálida y fortalece la confianza en la pareja.

Las personas se hacen íntimas y permanecen así, gracias a los descubrimientos compartidos, las respuestas a las necesidades de los demás y la aceptación y respeto mutuo (Harvey 1997, citado en Papalia, D.E. 2001).

La intimidad, según (Rage, E. 1999), son aquellos sentimientos, dentro de una relación, que promueve el acercamiento, el vínculo y la conexión. El autor incluye al menos 10 elementos base para el logro de la intimidad: deseo de promover el bienestar de la persona que se ama, sentimiento de felicidad, respeto, capacidad de contar con el otro en momentos de necesidad, entendimiento mutuo, entrega

de sí mismo, recepción de apoyo emocional, entrega de apoyo emocional, comunicación íntima, valoración de la persona amada.

El más simple cortejo, el flirteo que no conduce a nada, en la mayoría de los casos establece una intimidad, un recuerdo duradero, quizá incluso una añoranza o un patrimonio común de recuerdos, cuyos gestos todavía no constituyen vínculos amorosos y representan una aproximación, un entendimiento, y sitúan a esa persona en el establecimiento de la intimidad, la cual le hace sentirse cómodo y refuerza la energía de ambos, con sus respectivas capacidades intelectuales y vitales. Intimidad es fidelidad, diálogo, profundización, complicidad, confianza, seguridad, dedicación, orgullo (Alberoni, F 2006).

La pasión según (Sternberg, R. 1988) es el elemento motivacional basado en impulsos internos que convierten la excitación fisiológica en deseo sexual, además corresponde al enamoramiento el cual se dispara de forma rápida y tiende a atenuarse velozmente.

La pasión es, en gran medida, la expresión de deseo y necesidades: autoestima, entrega, pertenencia, sumisión y satisfacción sexual.

La pasión se relaciona con la intensidad con la que un cónyuge se entrega al otro; suele ser un requisito básico para la armonía en la pareja, ya que la pasión y el sexo forman parte del cordón conyugal y mantienen a la pareja unida (Haley, J. 1999). Al respecto (Alberoni, F, 2006), señala como premisa fundamental que la vida erótica es como un flujo en el que se alternan los sentimientos más diversos: amor, decepción, cólera, reconciliación, deseo, cansancio, pasión, e indiferencia y que muchos de los pensamientos, sensaciones e impresiones que experimenta el ser humano no solo son vibraciones, por lo que se debe hacer distinción entre sexualidad impersonal y personal, atracción erótica y amistad, y hacer la diferencia entre pasión y enamoramiento. El autor señala que se puede ir de un estado a otro sin tan siquiera darse cuenta y describe que una pasión puede evolucionar hacia el enamoramiento y a su vez un enamoramiento puede transformarse tras una separación prolongada en una pasión. También describe cinco tipos de pasión:

Pasión erótica: se produce bajo la acción del puro principio del placer. Durante la

pasión erótica experimentamos una verdadera ebriedad sexual, Deseamos a la persona que nos gusta, su cuerpo, sus besos deseamos penetrarla, unirnos a ella hasta la saciedad. También disfrutamos de su compañía nos sentimos alegres, ajusto, trabajamos y charlamos con ganas y compartimos amigos. El deseo sexual y el placer que experimentamos pueden ser tan fuertes que podemos llagar a interpretarlos como un verdadero enamoramiento y llegar a creer que somos incapaces de estar sin la persona amada. El fundamentó es el placer y nada más que el placer. Basta con que alguno de los encuentros sean desagradables, basta una ofensa o un grave malentendido, una confrontación para que algo se rompa. Y es que el principio del placer exige un esfuerzo continuo. Somos felices, estamos bien, alcanzamos el éxtasis, pero no estamos a merced de una fuerza que va más allá del placer. El enamorado ama aunque el amado le haga sufrir, aunque se muera de celos, incluso cuando le abandona. Lo ama mas allá de su comportamiento más allá de su ser. El enamoramiento no es solo inmenso placer, es algo terriblemente distinto es revelación, abismo y destino. Es terror y es locura. La pasión erótica es más fuerte en el hombre ya que está acostumbrado a establecer una distancia entre sexualidad y a mor. El la mujer, la sexualidad casi siempre se compenetra con los sentimientos, la intimidad, la vida compartida, las palabras dulces, la ternura, los cuidados, y también con la música, los recuerdos, los olores, y los perfumes. De ahí que la pasión amorosa se confunda a menudo con ese amor característico del enamoramiento. **La Pasión de idolatría:** Que suelen padecer muy especialmente las chicas adolescentes cuando todas en grupo desean a un ídolo. Pero el amor de idolatría dura siempre y cuando el objeto siga siendo un ídolo y todas lo desean a la vez. Si ello sucede, el objeto se considera deseable. Cuando cae en desgracia desaparecen también todos sus atractivos. **La Pasión por dominar:** Quien ama de hecho, deviene esclavo, esclavo en el sentido de la relación esclavo-amor. Por esta razón la relación amorosa siempre es una lucha en la que cada cual quiere esclavizar al otro. La lucha termina tan pronto como uno confiesa su amor. Pero entonces el otro, que ha alcanzado su deseo de dominar, deja de amarlo. Así, cada cual ama si no puede obtener a la persona a quien ama y es amado solo si no ama, si huye, si es

deseado. Cuando se abandona el amor, en realidad, el otro cesa instantáneamente de amarlo. **La Pasión por la pérdida:** La persona que hasta hace pocas horas, pocos días, nos era indiferente, en el momento en que intenta huir nos parece indispensable. Pero esto no es enamoramiento. En cuanto lo hayamos recuperado volverá a aparecer la indiferencia de antes. **La Pasión competitiva:** Todos desean lo que desean los demás y todos, como consecuencia devienen rivales. No devienen rivales porque desean la misma cosa o la misma persona, ellos desean aquella cosa o aquella persona en el preciso momento en que devienen rivales. La persona tiene valor según la fuerza de su rivalidad. Si uno renuncia a algo, el otro deja de desearlo. Y lo mismo ocurre cuando lo ha obtenido. Vencido el rival ya nada le importa de ese objeto de la contienda.

El compromiso es el elemento cognitivo, según (Sternberg, R. 1988) es la decisión de amar y permanecer con el ser amado, el compromiso va creciendo lentamente a la par que se toman decisiones de compartir en pareja. A lo que (Beck, 1988; citado en Papalia, D.E. 2001) menciona que el compromiso se refiere a la decisión de pertenecer a un ente social para la pareja, y la decisión de que a pesar de todas las dificultades que surjan, se va a continuar en pareja luchando de forma eficaz contra los problemas.

Según (Sternberg, R. 1992), basándose en los tres elementos del triángulo del amor: intimidad, pasión y compromiso, menciona que algunos de los elementos del amor dependen parcialmente de la época o son específicos para cada cultura. Los tres componentes no tienen el mismo peso en todas las culturas, pero cada uno tiene al menos algún peso, de forma manifiesta en cualquier época o lugar. Así mismo, estos tres elementos están relacionados, aunque parezcan distintos. Cualquiera de ellos está presente en ausencia de uno o de los otros dos, con lo anterior el autor menciona que existen siete tipos de amor: **Cariño o Simpatía:** **Solo hay Intimidad:** Es una experiencia de intimidad desprovista de pasión o compromiso. Sentirse cerca con proximidad, unión, calidez hacia el otro y conectado con alguien sin experimentar pasión física o sin un compromiso a largo plazo. **Amor Loco o Insensato: Solo hay Pasión:** Alto grado de despertar físico

(el enamoramiento puede surgir con una mirada, palabra, etc.), Desaparece tan rápidamente como apareció, El apasionamiento es obvio y tiende a ser reconocido por los demás que por la persona que lo experimenta. **Amor Infecundo o Vacío: Solo Compromiso:** En ausencia de pasión e intimidad es estéril, Es el amor que suele verse en relaciones inertes que han durado años pero han perdido su inicial compromiso mutuo y atracción física, Se ve frecuentemente al final de relaciones largas, cuando los integrantes de la pareja han perdido la comunicación emocional y la atracción física. **Amor Romántico: Intimidad más Pasión:** Las parejas románticas no están movidas únicamente por lo físico, sino que también están vinculados emocionalmente, A veces comienza con la pasión que lleva a un acercamiento o vínculo íntimo, De una amistad profunda con el paso del tiempo se transforma en pasión. **Amor de Compañeros: Intimidad más Compromiso:** Es una amistad comprometida de larga duración, A veces, en el matrimonio la pasión declina con el tiempo y es reemplazada por un sentimiento profundo de compromiso, Es el amor por la familia o por un amigo apreciado. **Amor Fatuo o Vano: Pasión más Compromiso:** Carece de suficiente conocimiento mutuo (intimidad), Matiz de superficialidad apasionada, Amor tipo hollywood (que incluye enamoramiento) o con los romances “relámpago” en los cuales una pareja se conoce un día, se compromete dos semanas después y se casa el mes siguiente, Las relaciones basadas en el amor vano no suelen durar. **Amor Consumado o Completo: Intimidad más Pasión más Compromiso:** Es una combinación de los tres componentes en igual proporción, Es más estable y más satisfactorio, Es el tipo de amor que permite un mayor crecimiento de los involucrados. Lograr este amor no es garantía de que éste durará, ciertamente se puede ser consciente de la pérdida sólo después de pasado mucho tiempo, Es el más difícil de conseguir y puede ser más difícil de mantenerlo, Debe ser cuidadosamente preservado.

Sea como fuere, la satisfacción marital es y seguirá siendo un concepto sustancial en la relación de pareja, que será favorecido por el nivel de comunicación, amor, el grado de intimidad, el compromiso de cada cónyuge; y que por el contrario, se verá obstaculizada por elementos como la psicopatología de cada miembro, presiones externas, etc. (Avelarde, N. et al; 1996). Sin olvidar que solo al

satisfacer la necesidad del otro se encuentra la propia plenitud (Domínguez, P. 1998).

CAPITULO 3

CONDICION PSICOLOGICA Y SISTEMICA DE LA PAREJA DE MEDIANA

EDAD

El desarrollo de la mujer es muy complejo, se ven implicados factores socioculturales, psicológicos y biológicos que interactúan entre sí determinando la existencia femenina; a través de este se suceden etapas que un buen número de mujeres la viven como críticas: la pubertad, climaterio y menopausia.

(Beauvoir S. 1949) señala que cada periodo de la existencia femenina es estacionario y monótono pero el tránsito de un estadio a otro puede resultar peligroso. Un ejemplo de ello es la menopausia en esta etapa muchas mujeres lo viven como un despojo en donde la mujer es joven aun sin embargo se vive en muchas de las ocasiones como que esta ha perdido su atractivo erótico y la fecundidad. Para (Langer. M, 1990) esta etapa significa el final de la capacidad biológica, en cuanto a ser madre y en cuanto a la aparición de manifestaciones psicosomáticas que la acompañan.

El aspecto medico biológico de las mujeres en la etapa de climaterio y menopausia ha sido mejor estudiado que el aspecto psicológico y poco la repercusión en la relación de pareja.

(Burin M. & Meler I. 2001) señalan a esta etapa de mediana edad como el periodo de la edad adulta, de los grandes logros profesionales y sociales, que llevan a los sujetos a sentirse auto-realizados o fracasados y también desarrollan ciertos grados de introspección que los llevan a replantear su identidad de género. Entre los cambios de la mediana edad del individuo se pueden notar una disminución hormonal de estrógenos en las mujeres y andrógenos en los hombres. Resulta significativo el conflicto de aceptación al que hombres y mujeres tienen que

afrontar en una sociedad como la nuestra donde el aspecto juvenil es un aspecto predominante, sin dejar de lado que en esta época se toma conciencia de manera exacerbada acerca de la temporalidad de la vida y de la muerte como una realidad personal que lleva a nuevas consideraciones acerca de la edad e incluso del sentido de la vida.

(Langer. M, 1990) señala que la mujer que gozaba sexualmente hasta esa etapa comprobará que no perdió esta facultad y que adquirió independencia de los procesos hormonales, mientras que la que no gozó nunca, ahora ve desaparecer su última posibilidad. La mujer de carácter rígido tolerará peor los cambios que sufre su cuerpo, así mismo que la mujer de intereses limitados al ver desintegrarse el campo de sus actividades la labor del hogar a menudo pierde importancia cuando los hijos se van, se sentirá fácilmente inútil y centrará ahora todos sus cuidados que antes dedicaba a la familia en actitud hipocondriaca a todo su cuerpo. En contraste con ella la mujer que siempre tenía intereses múltiples renunciará más fácilmente y casi sin darse cuenta a su capacidad de crear biológicamente ya que es creativa en otros terrenos. Señala también que aunque el envejecer es penoso y más aun si se quiere a la vida, este proceso se volverá crítico únicamente debido a un inter-juego de valores, personales, ambientales y sociales; pero el cambio concreto biológico que experimenta la mujer en esta época de su vida, revivirá en su inconsciencia las experiencias y conflictos psicológicos de cambios vividos anteriormente vividos por ella.

La situación social de la mujer ha cambiado notoriamente antaño la sociedad imponía a esta, severas restricciones en el terreno sexual y social; pero favorecía el desarrollo y funciones maternas. Las consecuencias de estas restricciones fueron la gran frecuencia de la histeria y otras manifestaciones psico-neuroticas en la mujer; sin embargo parece haber sufrido relativamente poco de trastornos psicosomáticos en sus funciones procreativas; pero en la actualidad su situación ha cambiado. La mujer ha adquirido una libertad sexual y social totalmente desconocida apenas tres o cuatro generaciones atrás. Ahora en cambio las circunstancias sociales y económicas imponen graves restricciones a la

maternidad y como consecuencia de la situación han disminuido los cuadros neuróticos típicos pero han aumentando los trastornos psicósomáticos.

La autora menciona que la mujer actual que se adapta totalmente a una sociedad anti- maternal sufrirá de alguna manera las consecuencias siempre que no sepa integrar su logro profesional con su vida amorosa y de madre dando como consecuencia que la maternidad ya no sea tan deseada, también refiere que las normas de vida de una mujer casada de clase media no están bien establecidas, debe afrontar exigencias del medio ambiente mayores de las que se piden al hombre, debe atender bien a su casa y a su marido con quien además debe lograr el orgasmo. Últimamente la sociedad exige a la mujer capacidad orgástica con el mismo énfasis como exigía al hombre siempre potencia; pero simultáneamente debe cumplir fuera de su casa un horario de trabajo igual al del hombre, que dedique además parte mínima de tiempo a su persona lo que genera en ella frustración tratando de cumplir con todo sin que a veces le sea posible. Sufre por su supuesta incapacidad y se siente culpable frente a su marido, sus hijos, su jefe de oficina se reprocha a sí misma el no rendir lo necesario. Señala también que la mujer que prefiere ser ama de casa podrá vivir una vida estrictamente femenina pero limitada además en esta época en la que abundan las tendencias mecanicistas. Muchas veces ni la mujer que trabaja ni la que se dedica al hogar podrán gozar bien de su maternidad ya que temen que ese cariño pueda dañar a su hijo sintiendo aburrimiento en el hogar o de lo contrario buscar estudios para llenar sus horas libres sintiéndose más importante.

Los acontecimientos de la vida madura: la menopausia y los cambios de familia y trabajo, pueden alterar las actividades de cuidado de una mujer de tal forma que afecten el concepto de sí misma. Si la mediana edad pone fin a las relaciones, al sentido de conexión de que dependía, así como las actividades de cuidado por medio de las cuales juzga su valor entonces la tristeza que acompaña todas las transiciones vitales puede ceder a la melancolía de la autocensura y el desprecio. El significado de los acontecimientos de la mediana edad para una mujer refleja así la interacción entre las estructuras de su pensamiento y las realidades de su vida (Langer. M, 1990).

Cuando la mujer llega a la mediana edad se enfrenta ante situaciones de conflicto que en muchos casos se inician y en otros casos reaparecen (Santoyo. M.A., 2003 citando a Kemberg, 1998), describe que los conflictos a los que se enfrentan las mujeres a la mitad de su vida tienen su contraparte en los hombres de edad similar. Afirma que a esta altura de la vida los hijos de las mujeres casadas son ya adolescentes y que es entonces cuando viejos conflictos no resueltos o latentes relacionados con la identidad sexual y la satisfacción sexual se activan en los padres cuando estos enfrentan la manifestación de tales en sus hijos. Denotando con ello que las funciones compensatorias que a medida cumplen las relaciones amorosas con respecto a conflictos sexuales no resueltos son a veces motivo de complicación.

(Nichols, 1987), afirma que en esta etapa muchos hombres y mujeres alrededor de los cuarenta años de edad sufren una profunda crisis personal. Para algunos la rutina diaria se convierte en aburrimiento y desesperación, para los cuales buscan razones con ansiedad y de los que ansían escapar. Para otros la vida transcurre inadvertidamente hasta que algún acto imprudente o un fracaso inesperado, una aventura amorosa o un asenso que no prospera los obliga a reconocer que algo está mal. El autor refiere que los síntomas son familiares: una sensación de inactividad, desequilibrio y leve depresión, convirtiendo esta época en una época de anhelo nostálgico, solo que ahora existe la sensación de deseo de rejuvenecimiento. Muchas crisis de mediana edad terminan en divorcio. A menudo por buenas razones a veces con buenos resultados. Algunas personas no nacieron para vivir juntas y son más felices separadas. Con respecto a los hijos pueden estar mejor si los padres están separados y en paz que si están juntos y en guerra. No es el divorcio el que determina la adaptación de los hijos sino la naturaleza de la relación de sus padres con divorcio o sin él. Un factor coadyuvante de la crisis lo constituye la infidelidad en la pareja. Otro factor el excesivo compromiso con el trabajo que deja a la pareja con poca capacidad para una plena participación en las actividades de tiempo libre de la vida familiar sin dejar de lado otro factor significativo en la presentación de la crisis en las parejas de mediana edad sería la búsqueda caprichosa del éxito profesional.

Una mujer que se concentró en el matrimonio y en la crianza de los hijos puede sentir arrepentimiento por haber sacrificado la oportunidad de desarrollar otros intereses. La mujer que postergó el matrimonio para concentrarse en su profesión frecuentemente se da cuenta de que está perdiendo la alegría de la vida.

(Casamadrid; citado en Carranza. L, 1998), refiere que los hijos de la mujer de la mediana edad son adolescentes que gozan ya de una sexualidad floreciente y muchas veces activa, lo que provoca reacciones emocionales en la madre, que esta justamente en el proceso de cierre de su ciclo reproductivo. Dichos adolescentes se encuentran en la búsqueda de su propia identidad y representa un constante reto para el equilibrio familiar ya que cuestionan e intentan modificar lo ya establecido. Los padres se enfrentan a un adolescente que en muchas ocasiones ya tiene la madurez para desprenderse emocionalmente de ellos, pero que también frecuentemente todavía son incapaces de lograr su independencia económica, por lo que la relación entre las dos generaciones se convierte en una situación ambigua y conflictiva, y en muchas ocasiones agresiva.

(Burin M. & Meler I. 2001), señalan que a medida que aparece la familia postmoderna, los padres comienzan a perder los roles de educadores y de figuras de identificación únicas para sus hijos, esta tarea pasa a otras instituciones, escuelas, clubes etc.; y a los pares de los hijos los cuales constituyen su lazo social fundamental, convirtiendo a los padres en imitadores de sus hijos. Las autoras describen que cuando existen hijas adolescentes se presenta un entrecruzamiento de crisis vitales en el cual se ponen en juego sus relaciones de poder, basadas en el deseo de poder, un tipo de deseo puesto en marcha a partir de un movimiento pulsional que la teoría freudiana denomina “pulsión de dominio”. La cultura patriarcal crea las condiciones para generar un muro entre las madres y sus hijas al llegar estas a la adolescencia, “un muro de cristal”, descrito este como una pared que divide a madres e hijas en la adolescencia totalmente difícil de franquear y constituido por rasgos objetivos y subjetivos a la vez un ejemplo de ello podría ser la anorexia y la bulimia. En cuanto a la ingesta parecería que ponen en descubierto la predominancia del vínculo hostil de la hija

con su madre con dificultades para el despliegue del deseo hostil diferenciador. En cuanto al trastorno del esquema corporal y el déficit amenoreico revelarían el horror al destino reproductor de la feminidad según las leyes del patriarcado que equipara a la mujer con la maternidad. (Onnis. L, 1996) complementa este concepto, al afirmar que además el síntoma se revela como extremadamente coherente con las reglas del sistema incluso respecto a la definición de la relación. En una situación en la que los padres continúan definiendo la relación con la hija en términos de “alimentadores” y “alimentada”, negándole implícitamente las exigencias de autonomía, la hija responde, según las reglas del rechazo, definiendo la relación de manera opuesta, es decir, justamente a través del comportamiento anoréxico que le sirve para intentar adquirir una posición de superioridad en la definición de la relación; pero en realidad de este modo ella no hace más que perpetuar las reglas del juego relacional entre los integrantes de la familia y por ende el síntoma se muestra cooperando para el mantenimiento de la rigidez homeostática del sistema.

El síntoma psicossomático parece adquirir un significado simbólico o metafórico, que sin descuidar los componentes biológicos, se conecta a algo que debe ser comunicado y que no puede serlo más a través del cuerpo. Se deduciría entonces que el síntoma psicossomático no pierde sino que incluso enriquece su significado simbólico, de símbolo individual pasa a ser metáfora de una realidad más amplia, teniendo en cuenta que el sistema familiar es un grupo de personas que interaccionan entre si y están comprometidas en definir sus relaciones reciprocas de acuerdo a determinadas reglas y dichas reglas son entonces modelos interactivos que caracterizan la organización de las relaciones entre los integrantes y por tanto trascienden las cualidades individuales y adquieren el significado de realidades propias del sistema.

Un aspecto de especial interés con el estudio de las parejas lo constituye el enfoque genero (Espinoza S; citado en Eustace, P, 2001) señala que el género remite a los rasgos y funciones psicológicas y socioculturales que se atribuyen a cada sexo y son por lo tanto modificables. En el proceso de socialización, la identidad de género implica la identificación con los valores y los atributos

culturales adjudicados en un contexto histórico geográfico determinado a la masculinidad y a la feminidad. En esta condición de género se asigna a las mujeres de las familias, las tareas expresivas y afectivas y a los hombres las instrumentales y adaptativas. La masculinidad exige la represión de necesidades y sentimientos que son formas de expresión humanas y no solo características de las mujeres.

La evidencia psicológica muestra que los varones están inmersos en una cantidad de dilemas que obstaculizan su desarrollo y comportamiento afectivo y emotivo, dilemas que no comparten las mujeres; sin embargo la visión de género en una sociedad patriarcal, también toca a las mismas quienes están convencidas de su desigualdad e incapacidad, donde no solo avalan el soporte de dependencia sino creen que “así debe ser”, porque la naturaleza ha establecido la diferencia entre el hombre y la mujer.

La vigencia de los estereotipos culturales que atribuyen más valor a lo masculino que a lo femenino, ubican en lo jurídico y en lo psicológico a varones y mujeres en diferentes niveles jerárquicos dentro de la organización familiar. Esta desigual distribución del ejercicio del poder sobre otro(s) conduce a la asimetría relacional. En consecuencia la posición de género masculina femenina, es uno de los ejes cruciales por donde discurren las desigualdades del poder y la familia es uno de los ámbitos en que se manifiesta las diferencias de sexo como forma de poder.

Teniendo en cuenta que el género ha llegado a ser un concepto social con características definidas que incluyen de manera unánime el aspecto relacional, el poder racional y económico en el género masculino, es una construcción histórico social, como concepto totalizador vuelve invisible la variedad de determinaciones con que se construyen los individuos como sujetos: raza, religión, clase social etc., siendo todos ellos factores que se entrecruzan en la construcción de la subjetividad humana (Burin M. & Meler I. 2001). Las autoras se centran en como incide la perspectiva del género en las diversas configuraciones familiares con sus vinculaciones y sobre la construcción de la subjetividad sexuada masculina o femenina. Además resaltan como el género se encuentra ligado a diversos campos de aplicación como la educación, las prácticas médicas o legislativas con

los que se amplía la perspectiva de operación de los conocimientos de género en las diferentes disciplinas.

Respecto a la situación psicofísica que viven los hombres de mediana edad se pueden encontrar aspectos análogos a los que viven las mujeres en esta etapa. (Estrada. L, 1997) afirma que si las cosas han marchado bien en las etapas precedentes le será más fácil aceptar los cambios de una biología que tiende a declinar; igualmente como pareja podrá enfrentar los cambios familiares y sociales que se presentan. El individuo confronta en esta encrucijada existencia el encarar el pasaje de la edad madura hacia la vejez. Por lo general en la mediana edad aparece clara la percepción del lugar que se ha ocupado en la vida y las limitaciones inherentes a cada uno que anteriormente había sido posible postergar o negar. Al igual que en la mujer el climaterio y la menopausia aparecen como efectos adversos en la mediana edad en el hombre también la llamada andropausia puede aparecer como un efecto negativo considerado como el climaterio masculino en el que existe deficiencia androgénica en el hombre que envejece. (Jaspersen, J. 2002) conceptualiza a la andropausia como una deficiencia parcial de andrógenos en el torrente circulatorio y en una disminución de testosterona y sus metabolitos en los órganos blancos para los andrógenos con diversas manifestaciones clínicas. (Tenover, 1997; citado por Jaspersen) afirma que su prevalencia puede ser hasta del 50% de hombres mayores de 55 años lo que resulta de suma importancia considerando que la población en general está envejeciendo y que la cantidad de hombres mayores a 65 años se está triplicando. Tenover señala que esta declinación androgénica puede iniciar a los 40 años y mantenerse a un ritmo del 1% por cada año. El cuadro clínico presente debido a esa disminución androgénica incluye la disminución de la capacidad de concentración, irritabilidad, depresión, fenómenos vaso motores como bochornos, taquicardias, pérdida del cabello modificación de la grasa visceral y corporal, disminución de la energía, disminución del deseo sexual y la calidad de las erecciones, disminución del volumen muscular y la fuerza, pérdida de la densidad mineral ósea y disminución de la talla entre otros; manifestaciones clínicas semejantes a las que presentan las mujeres de esta etapa.

METODOLOGIA

4.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

La mediana edad es una etapa de transición caracterizada por la pérdida de la juventud, el temor a la pérdida de la feminidad o la masculinidad y del atractivo sexual y la dispersión de la familia por la independencia o el abandono de hogar de los hijos (Gandara J. et al, 2006). Esta etapa es un periodo en el que muchas mujeres experimentan cambios en sus roles sociales, en sus responsabilidades y en sus relaciones, a esta transición muchas mujeres la consideran como una etapa crítica en la que el envejecimiento se avecina y muchas lo viven como el final de la vida en pareja. Análogamente muchos hombres también enfrentan situaciones parecidas emocionales y biológicas que al igual viven la mediana edad como una crisis, que los lleva a replantear nuevas formas de establecer vínculos con la pareja (Santoyo A. 2003).

La mayoría de los estudios acerca de esta etapa se han enfocado desde el punto de vista biológico resaltando eventos de esta naturaleza como es bien sabido el climaterio y la menopausia en la mujer, y la andropausia en el hombre. En los que se pueden notar una disminución hormonal de estrógenos en las mujeres y andrógenos en los hombres, también resulta significativo el conflicto de aceptación de esta etapa de la vida ya que frecuentemente se vive como una pérdida en el aspecto juvenil y se toma conciencia de manera exacerbada acerca de la temporalidad de la vida y de la muerte como una realidad personal que lleva a nuevas consideraciones acerca de la edad e incluso del sentido de la vida (Burin & Meler, 2001).

Se han dejado de lado el rol afectivo y social que desempeñan las parejas de mediana edad en la época actual. Por lo que se hacen necesarios estudios en los que se evalúe la satisfacción marital y los aspectos relacionados con el amor primordialmente en cuanto a la intimidad, pasión y compromiso, siendo el motivo de la presente investigación.

4.2 OBJETIVO GENERAL:

- Evaluar la satisfacción marital y las dimensiones del amor: intimidad, pasión y compromiso en la pareja de mediana edad.

4.3 OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Correlacionar las 3 dimensiones del amor en la pareja: intimidad, pasión y compromiso con la satisfacción marital en cuanto a la interacción marital, los aspectos emocionales, estructurales y organizacionales.
- Determinar la satisfacción marital por áreas: interacción marital, aspectos emocionales y aspectos estructurales y organizacionales.
- Identificar las dimensiones del amor: intimidad, pasión y compromiso.
- Evaluar la satisfacción marital y las dimensiones del amor de los hombres respecto a la de las mujeres.

4.4 DISEÑO DE LA INVESTIGACION

- Diseño transeccional, descriptivo, correlacional con un enfoque cuantitativo.

4.5 HIPOTESIS:

- Hi: los niveles de satisfacción marital se relacionan con los niveles de intimidad, pasión y compromiso.
- .
- Hi: las dimensiones del amor se correlacionan significativamente con la satisfacción marital.
- Ho: los niveles de satisfacción marital no se relacionan con los niveles de intimidad, pasión y compromiso.

4.6 Identificación de variables:

VARIABLES DE ESTUDIO	DEFINICION OPERACIONAL			DEFINICION CONCEPTUAL
	NIVELES	INSTRUMENTACION	REACTIVOS	
Satisfacción marital	<p>Satisfacción con la interacción marital.</p> <p>Satisfacción con los aspectos emocionales.</p> <p>Satisfacción con los aspectos estructurales y organizacionales.</p>	<p>Escala de Satisfacción Marital de Pick & Andrade (1988).</p>	<p>1,3,5,9,10,12,16,17,22,24</p> <p>4,15,18,19,21</p> <p>2,6,7,8,11,13,14,20,23</p>	<p>Factor I: satisfacción con la interacción marital: Este factor evalúa la satisfacción que tiene un cónyuge hacia el otro con respecto a la interacción conyugal, en donde se toma en cuenta el interés que pone el cónyuge en su pareja.</p> <p>Factor II: Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge: Este factor revisa la satisfacción que tiene un cónyuge hacia los aspectos y reacciones emocionales del otro.</p> <p>Factor III: Satisfacción con aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge: Este factor se refiere a la satisfacción que un cónyuge espera de la forma de organización del establecimiento y cumplimiento de las reglas por parte de su pareja.</p>
Amor	<p>Intimidad</p> <p>Pasión</p> <p>Compromiso</p>	<p>Inventario tridimensional del amor de Sánchez Aragón (1995).</p>	<p>Factor 1: 12 reactivos</p> <p>Factor 2: 8 reactivos</p> <p>Factor 3: 6 reactivos</p>	<p>Intimidad: comprensión percibida, la atracción afectiva entre la pareja, la cercanía, la felicidad ante la interacción (Sánchez Aragón, 1995).</p> <p>Pasión: El deseo de compartir experiencias y la preocupación por el bienestar de la pareja ya que incluye la percepción de la relación como erótica y apasionada, así como el gusto y el deseo de tener a la pareja sexualmente (Sánchez Aragón, 1995).</p> <p>Compromiso: tienen que ver con la importancia que tiene la pareja para quien contesta, así como el compromiso o deseo de mantener la relación (Sánchez Aragón, 1995).</p>

4.7 MUESTRA.

34 parejas de entre 40 a 52 años de edad (mediana edad), residentes en la ciudad de Morelia Michoacán México.

4.8 INSTRUMENTOS Y TECNICAS DE RECOLECCION DE DATOS.

- Ficha de datos generales.
- Escala de satisfacción marital
- Inventario tridimensional del amor

La escala de “**Satisfacción Marital**” es un instrumento conformado por 37 reactivos que investigan 3 factores con 3 opciones de respuesta que miden el grado de favorabilidad hacia los aspectos del cónyuge y de la interacción conyugal (Pick & Andrade, 1988).

La validez y confiabilidad de la escala han sido probadas en diferentes grupos y niveles socioeconómicos (Pick & Andrade, 1988).

Es una escala de tipo Lickert donde hay 3 opciones de respuesta:

- El 1= me gustaría que pasara muy diferente
- El 2= me gustaría que pasara de manera diferente
- El 3= me gusta como está pasando

Los 3 factores a evaluar son:

- Factor I. **Satisfacción con la interacción marital** (Alpha .90): Este factor evalúa la satisfacción que tiene un cónyuge hacia el otro con respecto a la interacción conyugal, en donde se toma en cuenta el interés que pone el cónyuge en su pareja.

- Factor II. **Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge** (Alpha .82): Este factor revisa la satisfacción que tiene un cónyuge hacia los aspectos y reacciones emocionales del otro.
- Factor III. **Satisfacción con aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge** (Alpha.95): Este factor se refiere a la satisfacción que un cónyuge espera de la forma de organización del establecimiento y cumplimiento de las reglas por parte de su pareja.

El **Inventario tridimensional del amor** de (Sánchez Aragón, 1995), que examina los componentes del amor según la teoría triangular del Amor de (Stenberg, 1988). Cuya esencia esta en relación con los componentes del amor que él propone: intimidad, pasión y compromiso, mismos que forman un cuestionario de 26 reactivos en escala tipo Likert, con cinco opciones de respuesta que van desde totalmente de acuerdo (5) a totalmente en desacuerdo (1).

Dicho inventario evalúa 3 factores:

Factor 1. **Intimidad** (Alpha .93): comprensión percibida, la atracción afectiva entre la pareja, la cercanía, la felicidad ante la interacción.

Factor 2. **Pasión** (Alpha .92): El deseo de compartir experiencias y la preocupación por el bienestar de la pareja ya que incluye la percepción de la relación como erótica y apasionada, así como el gusto y el deseo de tener a la pareja sexualmente.

Factor 3. **Compromiso** (Alpha .81): tienen que ver con la importancia que tiene la pareja para quien contesta, así como el compromiso o deseo de mantener la relación.

4.9 PROCEDIMIENTO

La presente investigación se llevó a cabo en la ciudad de Morelia Michoacán México. Para su realización se seleccionaron 34 parejas de la población en general en donde cualquier pareja que cumpliera los requisitos siguientes podía participar: que cumplieran con el rango de edad de entre 40 y 52 años, cuya unión conyugal fuera legal y eclesiástica y que un hijo viva con la pareja aun.

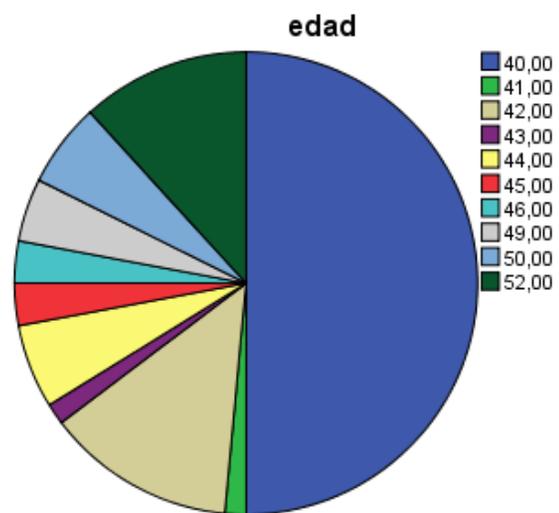
Una vez seleccionada las parejas se les solicito su aceptación para participar en la investigación por escrito proporcionando a cada uno de los participantes una carta de consentimiento informado dándoles a conocer el objetivo de la investigación. Las parejas que decidieron participar se les aplico el cuestionario de satisfacción marital de (Pick & Andrade, 1988) conformada de 37 reactivos y el Inventario tridimensional del amor de (Sánchez Aragón, 1995) conformada de 26 reactivos, solicitando también una ficha de datos generales los cuales serían confidenciales. El tiempo y los sitios de aplicación de los cuestionarios fueron variables acudiendo a cines, centros socio-recreativos entre otros .En cuanto al tiempo de aplicación de los instrumentos variaba dependiendo de la pareja pero fluctuaba entre los 30 a 40 minutos.

5. ANÁLISIS DE DATOS

5.1 Análisis de resultados de la satisfacción marital y las dimensiones del amor en la pareja.

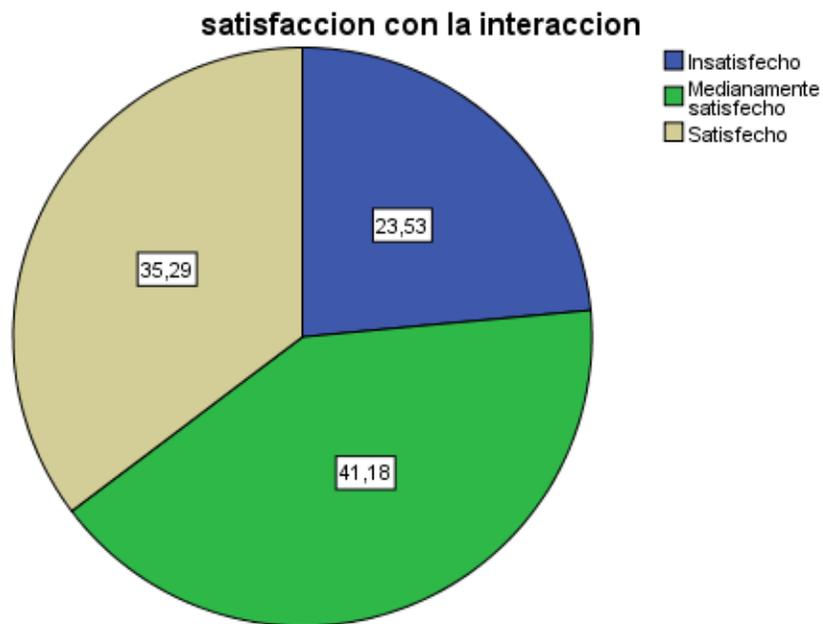
En el resultado global en cuanto a las edades de los participantes los datos más relevante encontrados son: el 50% (34 sujetos) 40 años de edad, 42 años con el 13.2% (9 sujetos) y los de 52 años con el 11.8% (8 sujetos).

EDAD	Frecuencia	Porcentaje
40,00	34	50,0
41,00	1	1,5
42,00	9	13,2
43,00	1	1,5
44,00	4	5,9
45,00	2	2,9
46,00	2	2,9
49,00	3	4,4
50,00	4	5,9
52,00	8	11,8
Total	68	100,0



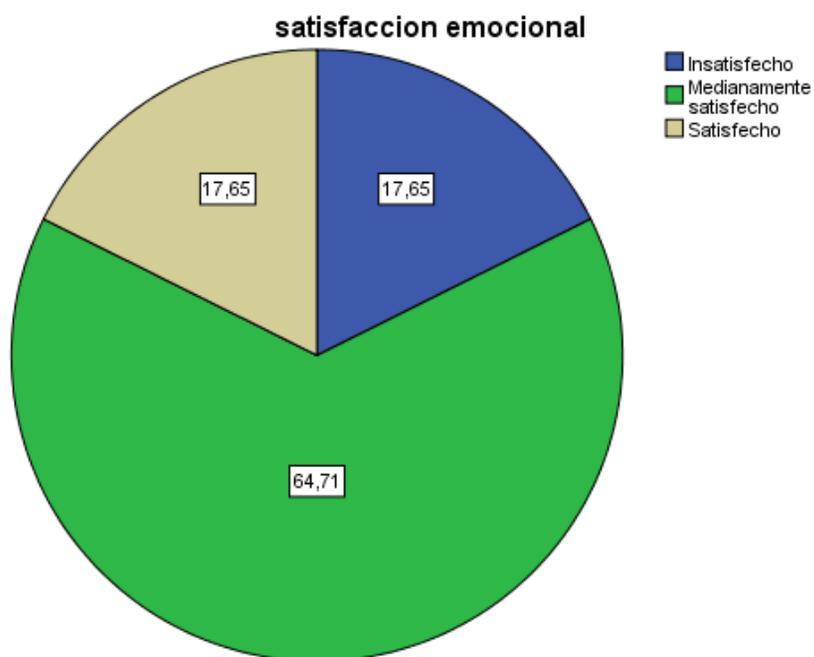
Satisfacción con la interacción marital: Se encontraron los siguientes resultados el 23.5% de las parejas están insatisfechas, el 41.2% de las parejas están medianamente satisfechas y el 35.3% de las parejas están satisfechas en dicha área.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA DE INTERACCION	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	8	23,5
Medianamente satisfecho	14	41,2
Satisfecho	12	35,3
Total	34	100,0



Satisfacción con aspectos emocionales del cónyuge: Los resultados obtenidos en dicha área fueron el 17.6% de las parejas están insatisfechas, el 64.7% de las parejas están medianamente satisfechas y el 17.6% de las parejas están satisfechas.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA EMOCIONAL	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	6	17,6
Medianamente satisfecho	22	64,7
Satisfecho	6	17,6
Total	34	100,0



Satisfacción con aspectos estructurales y organizacionales del cónyuge: Los resultados son: el 32.4% de las parejas están insatisfechas, el 61.8% de las parejas están medianamente satisfechas y el 5.9% de las parejas están satisfechas en dicha área.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA ESTRUCTURAL Y ORGANIZACIONAL	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	11	32,4
Medianamente satisfecho	21	61,8
Satisfecho	2	5,9
Total	34	100,0



CORRELACIONES DE LA ESCALA DE SATISFACCION MARITAL

Satisfacción con la interacción: tiene una correlación significativa con la satisfacción estructural y organizacional (.629). Es decir a mayor interacción mayor organización y cumplimiento de reglas o viceversa.

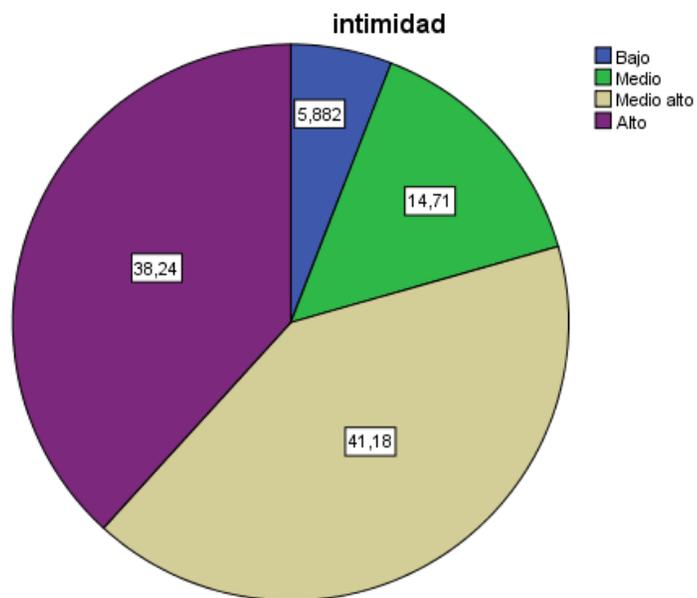
Correlaciones

		satisfacción con la interacción	satisfacción emocional	satisfacción estructural y organizacional
satisfacción con la interacción	Correlación de Pearson	1	,523**	,629**
	Sig. (bilateral)		,002	,000
	N	34	34	34
satisfacción emocional	Correlación de Pearson	,523**	1	,532**
	Sig. (bilateral)	,002		,001
	N	34	34	34
satisfacción estructural y organizacional	Correlación de Pearson	,629**	,532**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,001	
	N	34	34	34

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

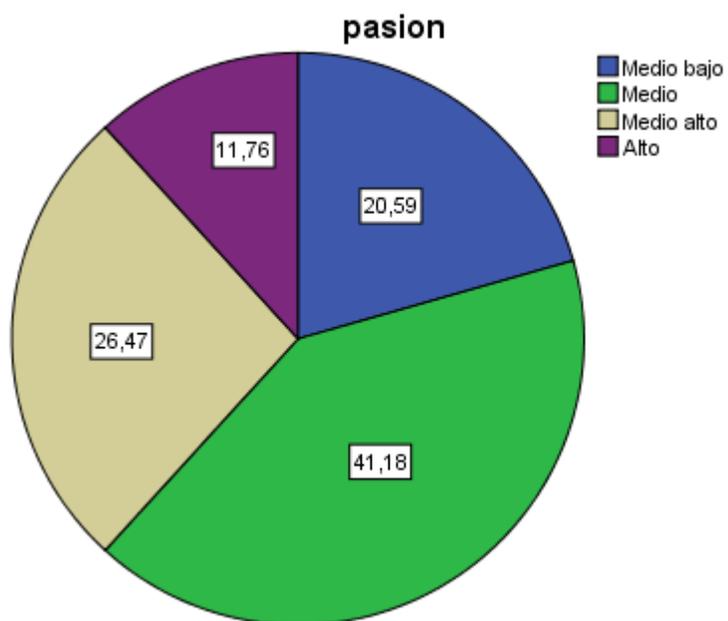
Factor Intimidad: Los resultados que se obtuvieron en las parejas son los siguientes: el 5.9% se ubica en un puntaje bajo, el 14.7% un puntaje medio, el 41.2% un puntaje medio alto y el 38.2% obtienen un puntaje alto en dicho factor.

NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE INTIMIDAD	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	2	5,9
Medio	5	14,7
Medio alto	14	41,2
Alto	13	38,2
Total	34	100,0



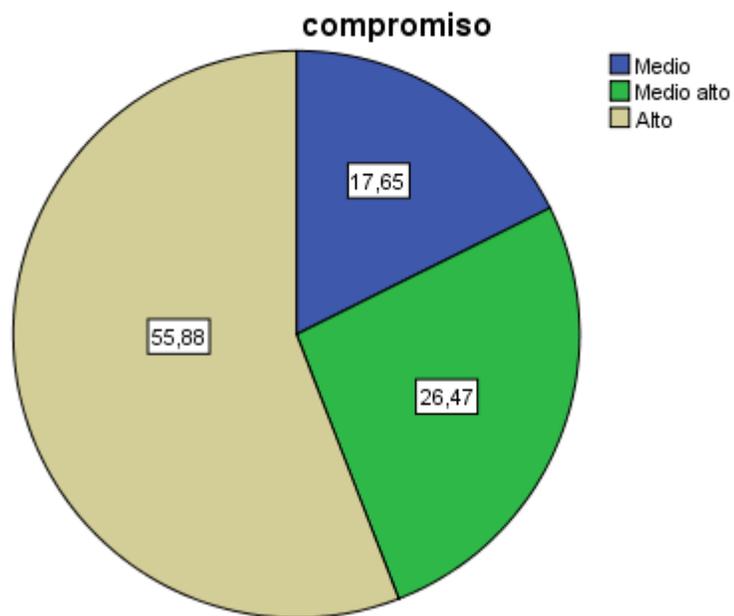
Factor Pasión: Los resultados obtenidos en las parejas fueron: el 20.6% obtienen un puntaje medio bajo, el 41.2% un puntaje medio, el 26.5% un puntaje medio alto y el 11.8% obtienen un puntaje alto.

NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE PASION	Frecuencia	Porcentaje
Medio bajo	7	20,6
Medio	14	41,2
Medio alto	9	26,5
Alto	4	11,8
Total	34	100,0



Factor Compromiso: Se obtuvieron los siguientes resultados en las parejas: El 17.6% obtuvieron un puntaje medio, el 26.5% un puntaje medio alto y el 55.9% un puntaje alto.

NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE COMPROMISO	Frecuencia	Porcentaje
Medio	6	17,6
Medio alto	9	26,5
Alto	19	55,9
Total	34	100,0



CORRELACIONES DEL INVENTARIO TRIDIMENSIONAL DEL AMOR

Intimidad: tiene una correlación significativa con el compromiso (.680). Es decir a mayor intimidad mayor compromiso o viceversa.

		CORRELACIONES AMOR		
		intimidad	pasión	Compromiso
Intimidad	Correlación de Pearson	1	-,142	,680**
	Sig. (bilateral)		,423	,000
	N	34	34	34
Pasión	Correlación de Pearson	-,142	1	-,076
	Sig. (bilateral)	,423		,671
	N	34	34	34
Compromiso	Correlación de Pearson	,680**	-,076	1
	Sig. (bilateral)	,000	,671	
	N	34	34	34

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

CORRELACIONES SATISFACCION MARITAL Y AMOR

Satisfacción emocional: tiene una correlación significativa con la interacción (.523). Es decir a mayor satisfacción emocional mayor interacción o viceversa.

Satisfacción estructural y organizacional: tiene una correlación significativa con la interacción (.629) y con la satisfacción emocional (.532). Es decir a mayor satisfacción estructural y organizacional mayor interacción y satisfacción emocional o viceversa.

Intimidad: tiene una correlación significativa con la satisfacción con la interacción (.709) y con la satisfacción estructural y organizacional (.591). Es decir a mayor intimidad mayor satisfacción con la interacción y con la satisfacción estructural y organizacional o viceversa.

El compromiso: tiene una correlación significativa con la satisfacción con la interacción (.529), con la satisfacción emocional (.581), con la satisfacción estructural y organizacional (.579) y con la intimidad de (.680). Es decir a mayor compromiso mayor interacción, mayor satisfacción emocional, mayor satisfacción estructural y organizacional y mayor intimidad o viceversa.

CORRELLACIONES SATISFACCION MARITAL Y AMOR

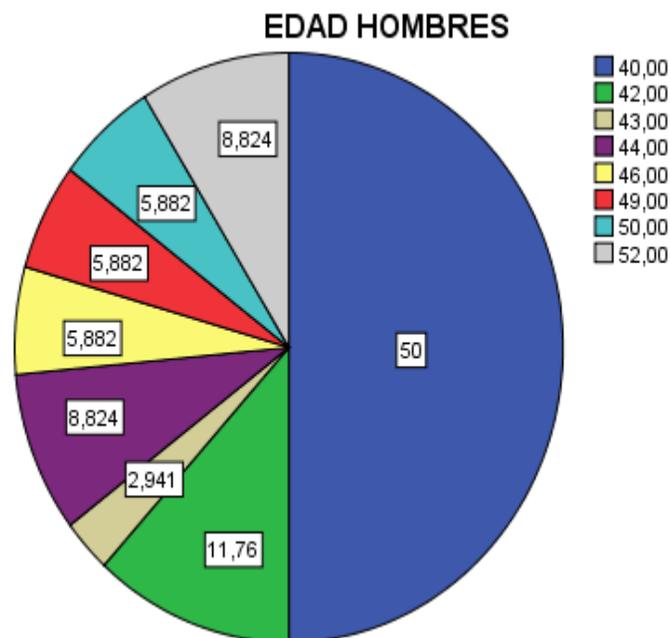
		satisfacción con la interacción	satisfacción emocional	satisfacción estructural y organizacional	intimidad	pasión	Compromiso
satisfacción con la interacción	Correlación de Pearson	1	.523**	.629**	.709**	.175	.529**
	Sig. (bilateral)		.002	.000	.000	.321	.001
	N		34	34	34	34	34
satisfacción emocional	Correlación de Pearson		1	.532**	.482**	.054	.581**
	Sig. (bilateral)			.001	.004	.764	.000
	N			34	34	34	34
satisfacción estructural y organizacional	Correlación de Pearson			1	.591**	.037	.579**
	Sig. (bilateral)				.000	.836	.000
	N				34	34	34
Intimidad	Correlación de Pearson				1	.142	.680**
	Sig. (bilateral)					.423	.000
	N					34	34
Pasión	Correlación de Pearson					1	.076
	Sig. (bilateral)						.671
	N						34
Compromiso	Correlación de Pearson						1
	Sig. (bilateral)						
	N						

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

5.2 Análisis de resultados de la satisfacción marital y las dimensiones del amor en los hombres.

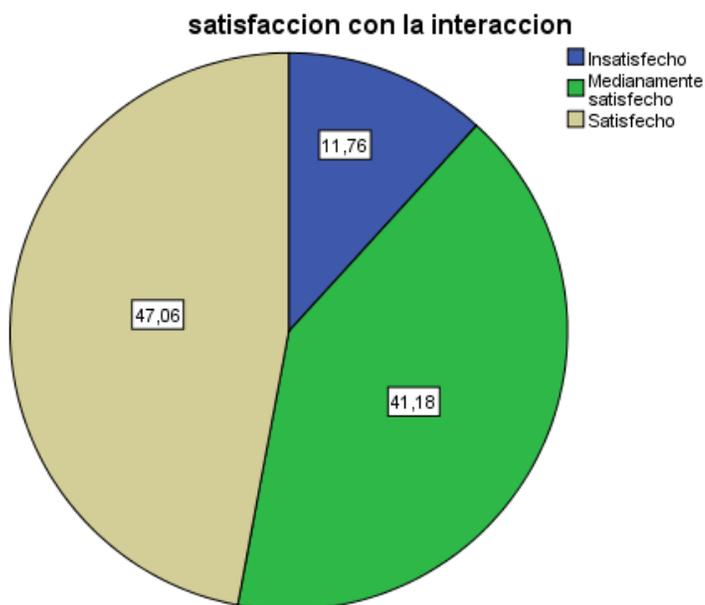
Respecto de las edades en los hombres se encontró el porcentaje más alto 50% (17 hombres), es de la edad de 40 años.

EDAD	Frecuencia	Porcentaje
40,00	17	50,0
42,00	4	11,8
43,00	1	2,9
44,00	3	8,8
46,00	2	5,9
49,00	2	5,9
50,00	2	5,9
52,00	3	8,8
Total	34	100,0



Satisfacción con la interacción en los hombres: Se encontró que el 11.8% están insatisfechos, el 41.2% están medianamente satisfechos y el 47.1% satisfechos en dicha área.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA INTERACCION	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	4	11,8
Medianamente satisfecho	14	41,2
Satisfecho	16	47,1
Total	34	100,0



Satisfacción emocional en los hombres: Se encontró que el 14.7% están insatisfechos, el 52.9% están medianamente satisfechos y el 32.4% están satisfechos en el área emocional.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA EMOCIONAL	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	5	14,7
Medianamente satisfecho	18	52,9
Satisfecho	11	32,4
Total	34	100,0



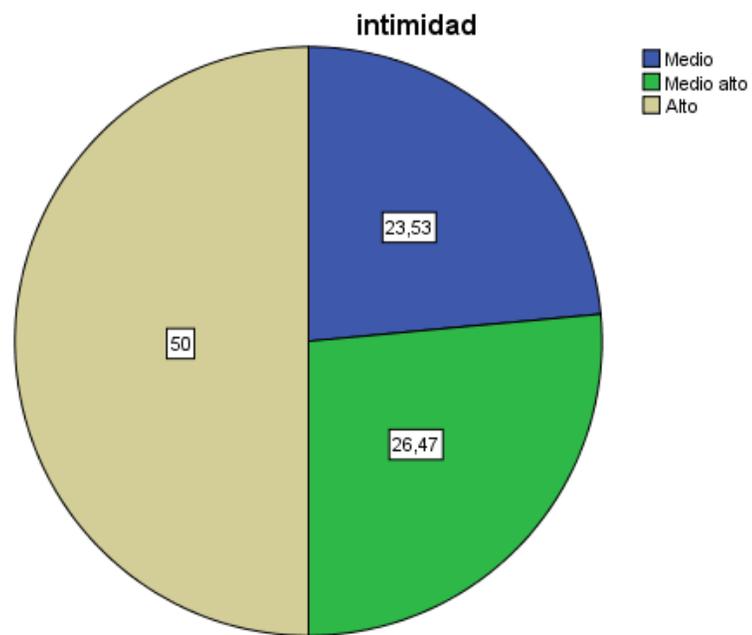
En la **satisfacción con los aspectos estructurales y organizacionales en los hombres**: Se encontró que el 20.6% están insatisfechos, el 58.8% están medianamente satisfechos y el 20.6% están satisfechos en dicha área.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA ESTRUCTURAL Y ORGANIZACIONAL	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	7	20,6
Medianamente satisfecho	20	58,8
Satisfecho	7	20,6
Total	34	100,0



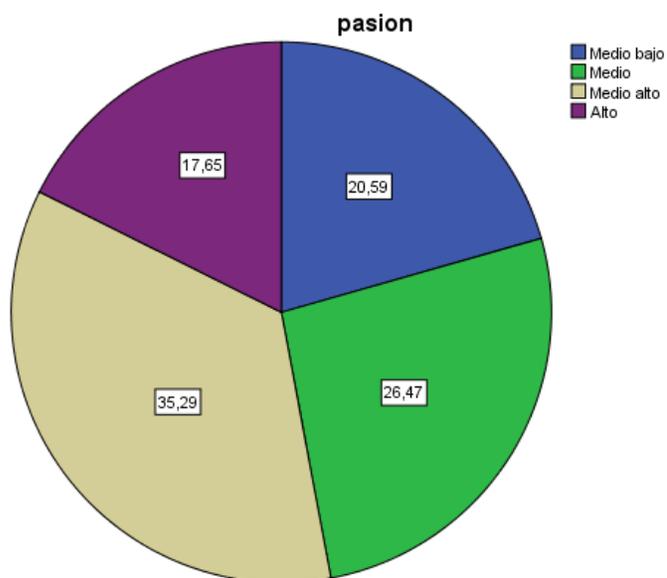
En el **factor intimidad en los hombres**: Se encontró que el 23.5% están en un puntaje medio, el 26.5% en un puntaje medio alto y el 50% están en un puntaje alto.

NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE INTIMIDAD	Frecuencia	Porcentaje
Medio	8	23,5
Medio alto	9	26,5
Alto	17	50,0
Total	34	100,0



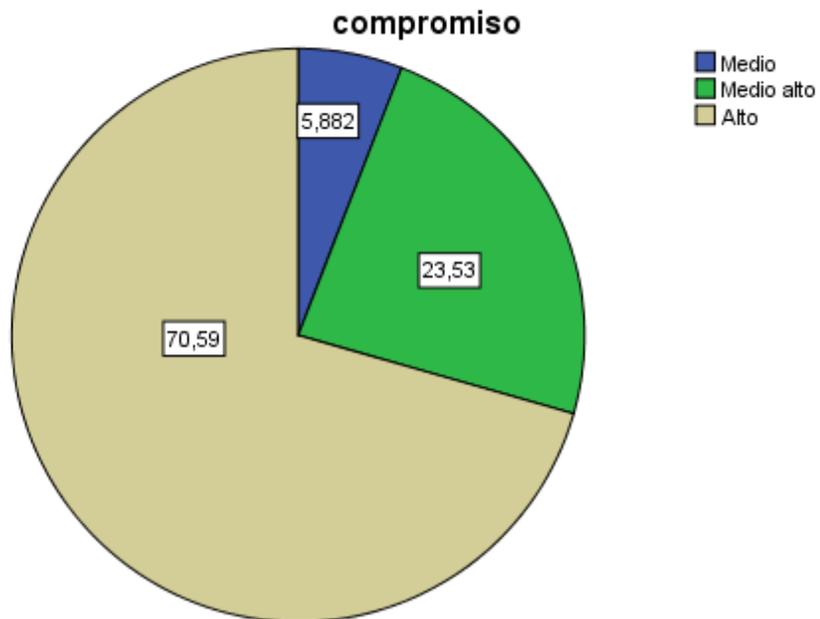
En el **factor pasión en los hombres**: Se encontró al 20.6% en un puntaje medio bajo, al 26.5% en un puntaje medio, al 35.3% en un puntaje medio alto y al 17.6% en un puntaje alto en dicho factor.

NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE PASION	Frecuencia	Porcentaje
Medio bajo	7	20,6
Medio	9	26,5
Medio alto	12	35,3
Alto	6	17,6
Total	34	100,0



En el **factor compromiso en los hombres**: Se obtiene que el 5.9% están en un puntaje medio, el 23.5% en un puntaje medio alto y el 70.6% un puntaje alto.

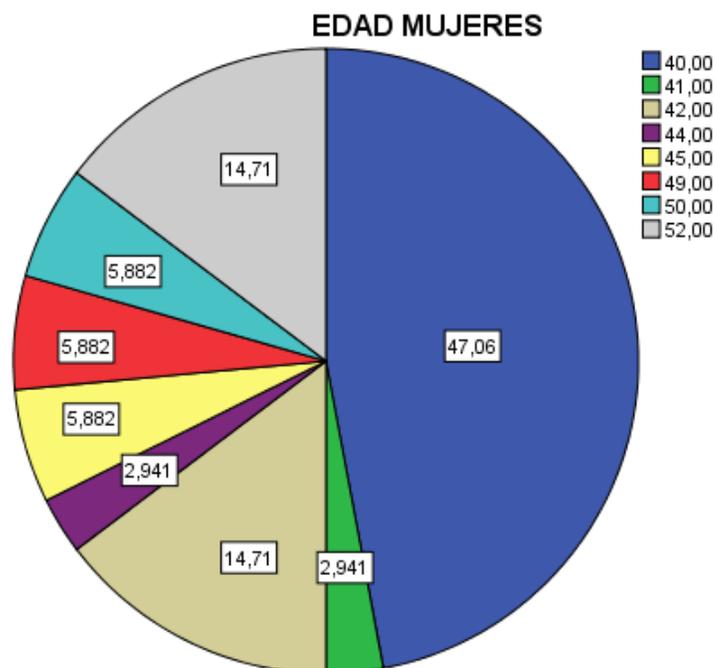
NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE COMPROMISO	Frecuencia	Porcentaje
Medio	2	5,9
Medio alto	8	23,5
Alto	24	70,6
Total	34	100,0



5.3 Análisis de resultados de la satisfacción marital y las dimensiones del amor en las mujeres.

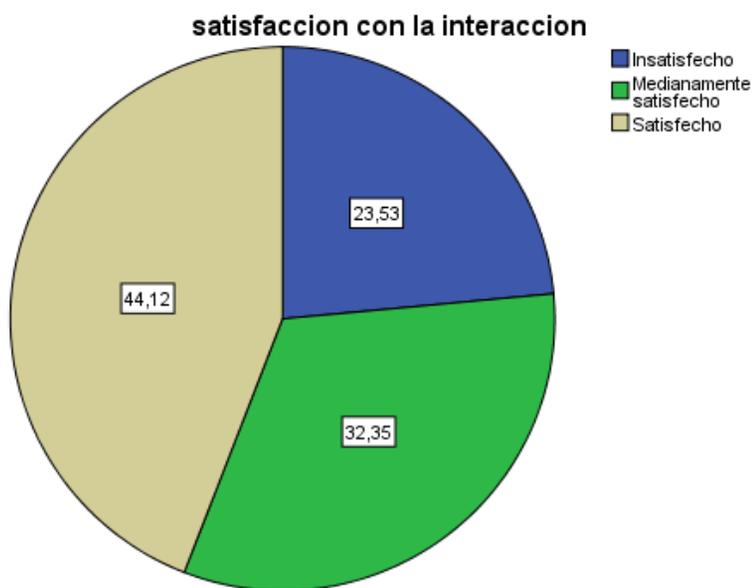
Respecto de las edades en las mujeres se encontró que el porcentaje más alto con el 47.1% (16 mujeres), lo ocupan las de 40 años.

EDAD	Frecuencia	Porcentaje
40,00	16	47,1
41,00	1	2,9
42,00	5	14,7
44,00	1	2,9
45,00	2	5,9
49,00	2	5,9
50,00	2	5,9
52,00	5	14,7
Total	34	100,0



Satisfacción con la interacción en las mujeres: El 23.5% están insatisfechas, el 32.4% están medianamente satisfechas y el 44.1% satisfechas en dicha área.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA DE INTERACCION	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	8	23,5
Medianamente satisfecho	11	32,4
Satisfecho	15	44,1
Total	34	100,0



Satisfacción emocional en las mujeres: El 11.8% están insatisfechas, el 64.7% medianamente satisfechas y el 23.5% satisfechas.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA EMOCIONAL	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	4	11,8
Medianamente satisfecho	22	64,7
Satisfecho	8	23,5
Total	34	100,0



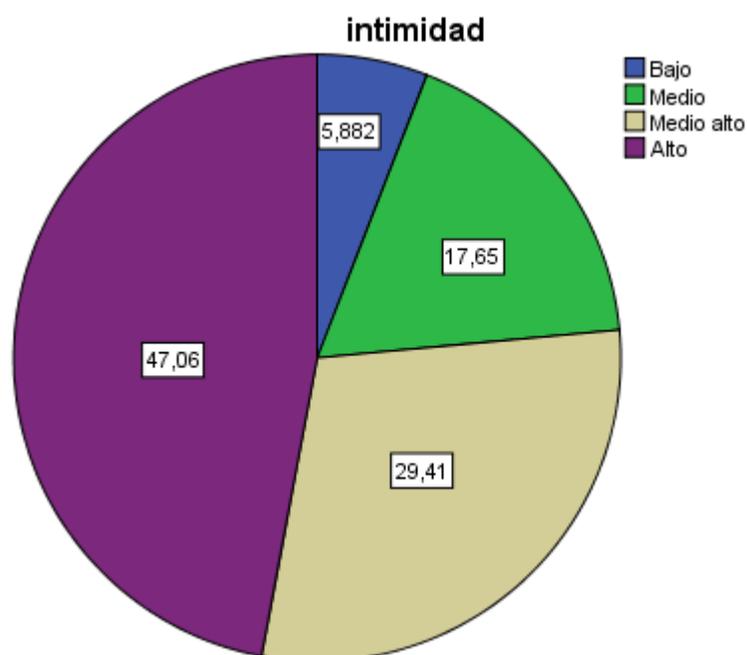
Satisfacción estructural y organizacional en las mujeres: El 26.5% están insatisfechas, el 61.8% medianamente satisfechas y el 11.8% satisfechas.

NIVEL DE SATISFACCION MARITAL EN EL AREA ESTRUCTURAL Y ORGANIZACIONAL	Frecuencia	Porcentaje
Insatisfecho	9	26,5
Medianamente satisfecho	21	61,8
Satisfecho	4	11,8
Total	34	100,0



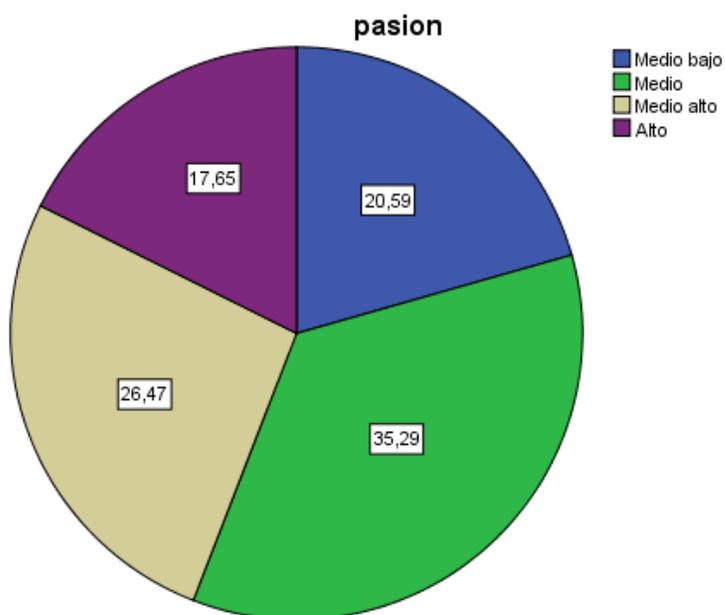
En el **factor Intimidad en las mujeres**: el 5.9% obtiene un puntaje bajo, el 17.6% un puntaje medio, el 29.4% puntaje medio alto y el 47.1% puntaje alto.

NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE INTIMIDAD	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	2	5,9
Medio	6	17,6
Medio alto	10	29,4
Alto	16	47,1
Total	34	100,0



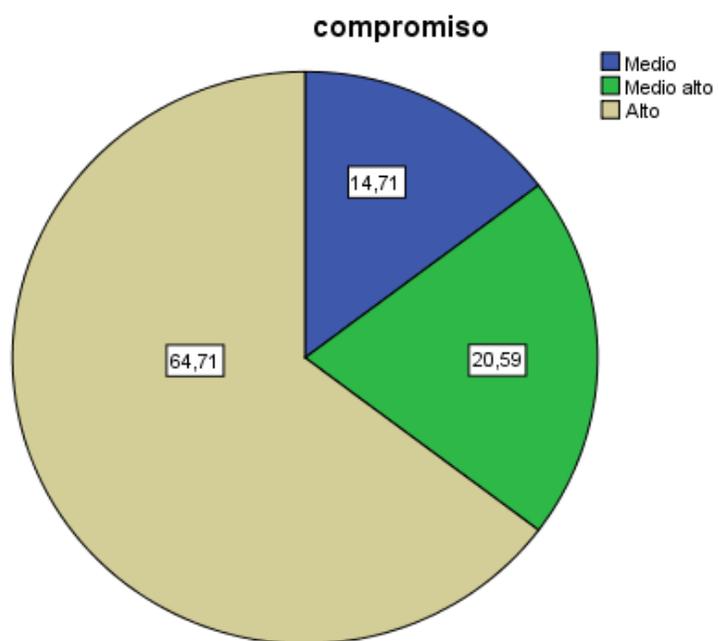
En el **factor pasion en las mujeres**: El 20.6% obtienen un puntaje medio alto, el 35.3% puntaje medio, el 26.6% puntaje medio alto y el 17.6% un puntaje alto.

NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE PASION	Frecuencia	Porcentaje
Medio bajo	7	20,6
Medio	12	35,3
Medio alto	9	26,5
Alto	6	17,6
Total	34	100,0



En el **factor compromiso en las mujeres**: El 14.7% obtienen un puntaje medio, el 20.6% un puntaje medio alto y el 64.7% un puntaje alto.

NIVEL DEL AMOR EN EL AREA DE COMPROMISO	Frecuencia	Porcentaje
Medio	5	14,7
Medio alto	7	20,6
Alto	22	64,7
Total	34	100,0



6. DISCUSIÓN E INTERPRETACION DE RESULTADOS

En el proceso de formación de la pareja cada uno de los integrantes trae sus propias raíces y educación de sus respectivas familias. Por tanto lo importante es que la pareja aprenda a negociar con el otro y llegar a acuerdos para evitar los conflictos y diferencias (Ríos, J.A. 2005).

Los objetivos de la presente investigación fueron evaluar la satisfacción marital y las dimensiones del amor de parejas de mediana edad, correlacionar las 3 dimensiones del amor en la pareja; así mismo la satisfacción marital y Identificar la satisfacción marital por áreas: interacción marital, aspectos emocionales y aspectos estructurales y organizacionales; así mismo las dimensiones del amor: intimidad, pasión y compromiso.

En cuanto a la satisfacción con la interacción: la mayoría de las parejas de mediana edad están medianamente satisfechas 41.2% (14 parejas), seguido del 35.3% (12 parejas) satisfechas y un 23.5% (8 parejas) insatisfechas.

(Boyd & Roach; citados por Páez A., 2004), señalan que las parejas tienden a estar más satisfechas cuando hay un intercambio constante y equitativo de información, por lo general relacionado primordialmente a la solución de problemas, el tiempo libre, moral de la familia, vida sexual, expectativas de la vida conyugal y errores cometidos en la relación. Lo encontrado en esta investigación respecto a la satisfacción que tiene un cónyuge hacia el otro con respecto a la interacción conyugal es parcial ello es esperable debido a la mediana edad en la que se encuentran las parejas, las cuales muy probablemente han modificado en esa etapa sus expectativas de vida. En cuanto a las mujeres en la satisfacción con la interacción conyugal se encontró que: El 44.1% (15 mujeres) están satisfechas, el 32.4% (11 mujeres) medianamente satisfechas y el 23.5% (8 mujeres) insatisfechas. En cuanto a los hombres se encontró que el 47.1% (16 hombres) están satisfechos, seguido del 41.2% (14 hombres) medianamente satisfechos, y el 11.8% (4 hombres) insatisfechos. En la interacción conyugal se encontró que los hombres están más satisfechos que las mujeres ello muy

probablemente debido a que la mujer dentro de la relación de pareja marca las pautas de conducta, afectos, emociones, interacciones y dinámica de esta, determinando que estas conductas al ser percibidas por el hombre impliquen que estos se encuentren más satisfechos que las mujeres. Lo mencionado hasta este momento se relaciona con dos aspectos fundamentales de la satisfacción marital mostrando una correlación altamente significativa (.629) entre satisfacción con la interacción, con la satisfacción estructural y organizacional y con la satisfacción emocional (.523). Lo que indica que a mayor satisfacción con la interacción, mayor satisfacción organizacional y estructural y mayor satisfacción emocional en la pareja.

En cuanto a la satisfacción emocional: la mayoría de las parejas el 64.7% (22 parejas) están medianamente satisfechas, seguido del 17.6% (6 parejas) satisfechas y el 17.6% (6 parejas) insatisfechas.

Los autores (Geist & Buss; citados por Páez A., 2004) señalan que la satisfacción marital parece estar relacionada con el nivel de expresividad y demostración del afecto. Lo encontrado en la satisfacción emocional es relativo ya que las reacciones emocionales de uno de los integrantes de la pareja va ha depender de las reacciones y respuestas del otro y esto determinara el involucramiento afectivo de la pareja. Al respecto señala (Jürg. W, 1985) el objetivo implícito de la pareja es hacer la vida más feliz y plena al otro. En concordancia con (Vega y Ríos, 1999; citados en Ríos J.A; 2005) al referir que el brindarse en la pareja mutuo afecto es significativo para la satisfacción marital. En cuanto a las mujeres se encontró que el 64.7% (22 mujeres) están medianamente satisfechas, el 23.5% (8 mujeres) satisfechas y el 11.8% (4 mujeres) insatisfechas. En los hombres se encontró que: el 52.9% (18 hombres) están medianamente satisfechas, el 32.4% (11 hombres) satisfechos y el 14.7% (5 hombres) insatisfechos. Por lo tanto en la satisfacción emocional están más satisfechas las mujeres que los hombres ello muy probablemente debido a que la mujer marca la pauta para enriquecer al otro, como menciona (Alberoni, F. 2006) cada cual enriquece y ayuda al otro, le trasfunde entusiasmo y energía para de este modo poder llevar a cabo, unidos en

la pareja amorosa, todo aquello que jamás habrían podido hacer estando solos. También el autor señala que la mujer comunica entusiasmo al otro, comunica su amor, ejerce la seducción cambiando de peinado, variando el maquillaje, poniéndose un vestido largo abierto por un lado, o unos pantalones ajustados, o una camiseta transparente. Y después expresa su erotismo en el hogar, bien a través del mobiliario, que simboliza su cuerpo, preparando la cama con nuevas sábanas o llenando la casa de flores frescas, o esparciendo esencias perfumadas. Al respecto (Rivera, Díaz & Flores (citados por Vera, J. et al; 1998) mencionan la situación afectivo-emocional (amor), como la instancia donde repercuten los procesos cotidianos (como son la interacción, la cercanía y la intimidad) que vive la pareja.

En lo que respecta a la satisfacción estructural y organizacional la mayoría de las parejas: el 61.8% (21 parejas) están medianamente satisfechas, seguido del 32.4% (11 parejas) insatisfechas y el 5.9% (2 parejas) satisfechas.

(Burr; citado por Páez A; 2004), señala que la satisfacción marital se va a dar en función de seis diferentes áreas y de cómo las metas y los deseos se manejan en ellas, tales áreas se refieren a la organización de la pareja y son: la forma de cómo se manejan las finanzas, las actividades sociales de la pareja, la forma en que la pareja se desarrollan y organizan para las tareas del hogar, la compañía, la interacción sexual y de la relación con los hijos. En cuanto a lo encontrado en la satisfacción estructural y organizacional el resultado encontrado era de esperarse ya que el cómo se organice y estructure la pareja va a depender de la necesidad personal de cada uno de los integrantes de la misma y de que este punto de vista se exponga y la pareja realice acuerdos o ajustes que los llevará a una adecuada organización y cumplimiento de reglas. En esta misma área se encontró que hay un número considerable de parejas que están insatisfechas (32.4%), esto debido a lo que (Broderick; citado por Páez A; 2004) señala en una pareja el esposo puede estar muy satisfecho mientras que la esposa está insatisfecha o viceversa. Así mismo (Burman & Margolin; citados por Navarro, J. & Pereira, J. 2000) mencionan que es significativo que las parejas realicen una evaluación subjetiva que se

refiere a que los esposos hagan ajustes maritales. En las mujeres se encontró que el: 61.8% (21 mujeres) están medianamente satisfechas, el 26.5% (9 mujeres) insatisfechas y el 11.8% (4 mujeres) satisfechas. Al respecto en los hombres se encontró que: el 58.8% (20 hombres) están medianamente satisfechos, el 20.6% (7 hombres) satisfechos y el 20.6% (7 hombres) insatisfechos. En la satisfacción estructural y organizacional las mujeres están más satisfechas que los hombres debido probablemente a lo que (Alberoni, F. 2006) señala que normalmente al hombre le cuesta entender el refinado trabajo que las mujeres llevan a cabo. No entiende que se trata de una obra de arte en la que ella canaliza su mente y su corazón, aunque si es capaz de percibir la belleza y la armonía del entorno. Así, cuando entra a casa, tiene la impresión de que la casa lo acoge como una amante, porque esa casa, en realidad, es el cuerpo de la mujer que lo ama. Por tanto la satisfacción estructural y organizacional tiene una correlación altamente significativa con la interacción (.629) y con la satisfacción emocional (.532). Lo trascendente en la pareja para mantener la satisfacción menciona (Neuhauser J; 2002) es que la pareja se adapte y aprenda a negociar con el otro para llegar a acuerdos, entendimiento y evitar roces y con ello se tendrá una adecuada satisfacción.

En lo encontrado en la intimidad la mayoría de las parejas de mediana edad el 41.2% (14 parejas) están en un nivel medio alto, seguido del 38.2% (13 parejas) en un nivel alto, el 14.7% (5 parejas) en un nivel medio y el 5.9% (2 parejas) en un nivel bajo. Aspecto relacionados con lo que describe (Sternberg, R; 1988) al referir que la intimidad involucra autodescubrimiento y conduce a la pareja a una relación cercana, cálida y fortalece la confianza en la pareja. También señala el autor que la intimidad no implica necesariamente genitalidad, si bien el lenguaje genital (sexo) es importante porque conecta emocionalmente y realiza la intimidad que hace el amor. A su vez (Burman & Margolin; citados por Navarro & Pereira, 2000) señalan que la intimidad es la comunicación personal y afectiva en un contexto de confianza, así como la capacidad de colaborar en proyectos y tareas conjuntas. En cuanto a las mujeres en este factor de intimidad se encontró que el 47.1% (16

mujeres) están en un nivel alto, el 29.4% (10 mujeres) en un nivel medio alto, seguido del 17.6% (6 mujeres) en un nivel medio y el 5.9% (2 mujeres) en un nivel bajo. En cuanto a los hombres se encontró que el 50% (17 hombres) están en un nivel alto, el 26.5% (9 hombres) en un nivel medio alto y el 23.5% (8 hombres) en un nivel medio. En la intimidad están más satisfechos los hombres, debido muy probablemente a que la mujer brinda comprensión, ternura, confianza, seguridad, compañía y esto determina que el hombre se encuentre satisfecho en la intimidad, aspecto relacionado como refiere (Sternberg, R. 1989) al describir que se experimenta la intimidad cuando uno demuestra una cantidad suficiente de sentimientos, siendo esta cantidad probablemente variable de una persona a otra y según las diferentes situaciones. Generalmente estos sentimientos no se experimentan en forma independiente, sino como un sentimiento global. Lo mencionado anteriormente está relacionado con dos aspectos fundamentales del amor, mostrando una correlación significativa (.680) entre la intimidad y el compromiso, con la interacción (.709) y con la satisfacción estructural y organizacional (.591). Por tanto a mayor intimidad mayor compromiso, mayor interacción en la pareja y mayor satisfacción estructural y organizacional. La intimidad aporta gran parte del estímulo que mantiene vivas muchas relaciones

En cuanto a la pasión la mayoría de la parejas están en un nivel medio 41.2% (18 parejas), seguido del 26.52% (9 parejas) en un nivel medio alto, el 20.6% (7 parejas) en un nivel medio bajo y el 11.8% (4 parejas) en un nivel alto. Al respecto (Haley, J; 1999) hace referencia en cuanto al elemento pasión, se relaciona con la intensidad con la que un cónyuge se entrega al otro y suele ser un requisito básico para la armonía en la pareja. También en ese sentido (Hatfield & Walster; citado por Sternberg, 1989) señalan que la pasión es un “estado de intenso deseo de unión con el otro”. La pasión es en gran medida la expresión de deseos y necesidades tales como necesidades de autoestima, entrega, pertenencia y satisfacción sexual. Referente a la pasión lo encontrado es relativo ya que la entrega hacia el otro integrante de la pareja, así como las manifestaciones de pasión son fundamentales para promover en el otro el deseo de tener a la pareja

sexualmente, sin embargo lo encontrado no era lo que en un primer momento se esperaba encontrar sin embargo los resultados descritos en un primer momento no se esperaba encontrar debido a lo que han descrito distintos autores acerca de la mediana edad considerando que dicha etapa implica cambios biológicos, físicos, hormonales y psicológicos. Asiendo hincapié que desde el punto de vista biológico se pueden resaltar eventos durante la etapa de mediana edad como es bien sabido el climaterio y la menopausia en la mujer, y la andropausia en el hombre. En los que se pueden notar una disminución hormonal de estrógenos en las mujeres y andrógenos en los hombres, también resulta significativo el conflicto de aceptación de esta etapa de la vida ya que frecuentemente se vive como una pérdida en el aspecto juvenil y se toma conciencia de manera exacerbada acerca de la temporalidad de la vida y de la muerte como una realidad personal que lleva a nuevas consideraciones acerca de la edad e incluso del sentido de la vida (Burin & Meler, 2001). En cuanto a las mujeres se encontró que el 35.3% (12 mujeres) están en un nivel medio, el 26.5% (9 mujeres) en un nivel medio alto, el 20.6% (7 mujeres) en un nivel medio bajo y el 17.6% (6 mujeres) en un nivel alto. En cuanto a los hombres el 35.3% (12 hombres) en un nivel medio alto, seguido del 26.5% (9 hombres) en un nivel medio, el 20.6% (7 hombres) en un nivel medio bajo y el 17.6% (6 hombres) en un nivel alto. En cuanto a la pasión los hombres están más satisfechos que las mujeres, debido muy probablemente a que en el hombre la situación psicofísica que viven en la mediana edad se pueden encontrar aspectos análogos a los que viven las mujeres en esta etapa. Así mismo (Alberoni. F, 2006) Menciona que la pasión erótica es más fuerte en el hombre ya que está acostumbrado a establecer una distancia entre sexualidad y a mor. El la mujer, la sexualidad casi siempre se compenetra con los sentimientos, la intimidad, la vida compartida, las palabras dulces, la ternura, los cuidados, y también con la música, los recuerdos, los olores, y los perfumes. El mismo autor dice que el matrimonio se ha convertido en un sinónimo de convivencia sin pasión, sin novedad, en una aflicción de la vida cotidiana en la que dos personas envejecen y se “embrutecen” ahogadas por el aburrimiento, las peleas y el descuido. Aburrimiento como repetición de los mismos gestos, el aburrimiento como el fin de la sorpresa, para

que el aburrimiento no llegue; el hombre debe continuar cortejando a su mujer y la mujer debe continuar seduciendo a su hombre. Sin embargo la etapa de mediana edad no siempre puede verse como crítica ya que como mencionan (Burin M. & Meler I. 2001) la etapa de mediana edad es un periodo de la edad adulta, de los grandes logros profesionales y sociales, que llevan a los sujetos a sentirse auto-realizados o fracasados y también desarrollan ciertos grados de introspección que los llevan a replantear su identidad de género.

En cuanto al compromiso en las parejas de mediana edad se encontró que el 55.9% (19 parejas) están en un nivel alto, el 26.5% (9 parejas) en un nivel medio alto y el 17.6% (6 parejas) en un nivel medio. (Sternberg, R. 1988) señala que el compromiso es el elemento cognitivo, es la decisión de amar y permanecer con el ser amado, el compromiso va creciendo lentamente a la par que se toman decisiones de compartir en pareja. A lo que (Beck, 1988; citado en Papalia, D.E. 2001) menciona el compromiso es la decisión de pertenecer a un ente social para la pareja, y la decisión de que a pesar de todas las dificultades que surjan, se va a continuar en pareja luchando de forma eficaz contra los problemas.

Los resultados obtenidos en el factor compromiso hace referencia a lo que concierne el deseo de mantener la relación y es esperable ya que las decisiones parciales, van fortaleciendo la decisión global de permanecer y luchar por la pareja y en este caso la familia que se ha construido. En cuanto a las mujeres en el compromiso se encontró que el 64.7% (22 mujeres) están en un nivel alto, seguido del 20.6% (7 mujeres) en un nivel medio alto y el 14.7% (5 mujeres) en un nivel medio. En cuanto a los hombres se encontró que el 70.6% (24 hombres) en un nivel alto, el 23.5% (8 hombres) en un nivel medio alto y el 5.9% (2 hombres) en un nivel medio. En el compromiso están más comprometidos los hombres que las mujeres ello muy probablemente está relacionado con factores socioculturales los cuales consideran al hombre primordialmente como proveedor instrumental. El compromiso tiene una relación altamente significativa con la satisfacción con la interacción (.529), con la satisfacción emocional (.581), con la satisfacción estructural y organizacional (.579) y con la intimidad (.680). Como

señala (Kelley; citado por Sternberg, 1989) el compromiso es “el grado según el cual una persona está dispuesta a acoplarse a algo o a alguien y hacerse cargo de esto o de esta relación hasta el final”.

CONCLUSIONES

Se puede concluir que las parejas de mediana edad de la presente investigación están medianamente satisfechas, en la satisfacción con la interacción, la satisfacción emocional y la satisfacción estructural y organizacional. Así mismo que en la mayoría de ellas existe un alto nivel de compromiso, un nivel medio alto en la intimidad y establecen un nivel medio de pasión.

Los resultados muestran que la mediana edad no siempre es una etapa crítica de aflicción a la que haya que resignarse. Se necesita aceptar ciertas limitaciones ya que esta es una etapa de cambios físicos, biológicos y psicológicos.

RECOMENDACIONES Y LIMITACIONES

Se requieren investigaciones de corte cualitativo dirigidas primordialmente a la identificación y descripción de aspectos subjetivos de las vivencias de hombres y mujeres que transitan por la mediana edad.

Se recomienda también plantear políticas públicas que incluyan programas dirigidos a las distintas etapas del desarrollo del ser humano a fin de favorecer el equilibrio de la salud mental de hombres y mujeres de mediana edad.

Algunas limitantes fueron que las parejas no cumplían con los criterios de inclusión, algunos cuestionarios fueron contestados parcialmente por los que se tuvieron que desechar.

REFERENCIAS

- Ψ Alberoni, F. (2006). *Sexo y amor*. editorial Gedisa, Barcelona.
- Ψ Alvarado V, Ojeda A, Rivera S. & Díaz Loving. (1996) Rasgos de masculinidad y/o feminidad: Efectos sobre la satisfacción marital en hombres v mujeres. *La Psicología social en México*, Vol. VI. (268-274): Universidad Autónoma de México.
- Ψ Andolfi, M. (2003) *Terapia familiar*. México: Paídos.
- Ψ Avelarde, N., Reyes, D., Díaz Loving R., Alvarez, G. & Rivera, S. (1996). *Efectos del paso del tiempo sobre el amor, la interacción. los celos v la infidelidad*. *La Psicología social en México*, Vol VI. (275-281): Universidad nacional Autónoma de México.
- Ψ Beauvoir, S. (1949) año de edición, *El segundo sexo*, Buenos Aires, ed. Sudamericana. reimpresión, 1990.
- Ψ Beck, A. (1993). *Con el amor no basta*. México: Paidos.
- Ψ Burin M. & Meler I. (2001). *Género y familia*. México: Paidos.
- Ψ Canda, M. F. (2002). *Enciclopedia de la Psicología*. (tomo III). Madrid: Océano.
- Ψ Canda, M. F. (Ed.). (2002). *Diccionario de Pedagogía y psicología*. Madrid: Océano.
- Ψ Carranza, L. (1998). *Atención integral del climaterio*, vol. 3 y 6, McGraw-Hill interamericano.
- Ψ COMBRINCK-GRAHAM, L. (1991): *La sexualidad del adolescente en la espiral vital de la familia*. En Falicov, C.J. (Comp.): *Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida*. Buenos Aires: Amorrortu. (or. 1988).
- Ψ Craig, G. (1988): *Desarrollo psicológico*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.
- Ψ Delet. *Ciclo Vital de la Familia* (2000) (versión electrónica). E:/artículos/ciclo vital/ciclo vital de la familia. htm.
- Ψ Domínguez, P. (1998). *Discrepancias entre las expectativas de la pareja ideal real v su relación con la satisfacción marital*. Tesis no publicada para obtener el título de licenciatura: instituto tecnológico de Sonora.

- Ψ Donas, S. Adolescencia y juventud ¿Un problema para quien? Representación en San José, Costa Rica 1997.
- Ψ Engels, F. (2006). El origen de la Familia la Propiedad Privada y el estado. (4ª edición). México: Quinto Sol.
- Ψ Erickson, E.H. (1970): Infancia y sociedad (3ª ed.). Buenos Aires: Hormé. (or.1959).
- Ψ Erickson, E.H. (1971): Identidad, juventud y Crisis. Buenos Aires: Paidós. (or.1968).
- Ψ Erickson, E.H. (1993): El ciclo vital completado. México: Paidós. (or.1982).
- Ψ Estrada, L. (1990). La Teoría Psicoanalítica de la Relaciones de Objeto del individuo a la familia: Hispánicas.
- Ψ Estrada, L. (1997). El ciclo vital de la familia. México: Grijalbo.
- Ψ Eustace, R. (2001). Ética y estética en la terapia familiar en México. México: asociación mexicana de terapia familiar A.C.
- Ψ Falicov, C.J. (1991): Contribuciones de la sociología de la familia y de la terapia familiar al esquema del desarrollo familiar: Análisis comparativo y reflexiones sobre las tendencias futuras. En C.J. Falicov, (Comp.): Transiciones de la familia. Continuidad y cambio en el ciclo de vida. Buenos Aires: Amorrortu. (or. 1988).
- Ψ Grinder. *Adolescencia*. Limusa Noriega Editores.
- Ψ Haley, (1976). *Las Etapas de la Vida Familiar*. Amorrortu Bikel.
- Ψ Haley, J. (1999) Terapia no convencional. Las técnicas psiquiátricas de Milton H. Erickson. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ψ Hernández, F. (1998). *Aplicación de la Técnica de Redes Semánticas para Tres Conceptos Asociados a la Relación de Pareja: Amor, Celos y Temor*. Tesis profesional para optar al título en Licenciatura en Psicología, Departamento de Psicología, Universidad de Sonora. México D.F.
- Ψ Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2002). *Metodología de la Investigación*. (3ª edición). México: Mcgrawhill.

- Ψ Hoffman, L., Paris, S. y Hall, E. (1996): *Psicología del desarrollo hoy*. Vol.2 (6ª ed.). Madrid: McGraw-Hill/Interamericana de España, S.A.
- Ψ Holmbeck, G.N., Paikoff, R.L. y Brooks-Gunn, J. (1995): Parenting adolescents. En M.H. Borstein (Ed.): *Handbook of parenting* (Vol.2). N. Jersey: LEA.
- Ψ Hopkins. J.R. (1987): *Adolescencia. Años de transición*. Madrid: Pirámide.
- Ψ INEGI, (2000), disponible <http://www.INEGI.gob.mx>
- Ψ Jaspersen, J. (2002). *Andropausia curso modular sobre disfunciones sexuales*.
- Ψ Jürg, W. (1985). Principios Funcionales de las Relaciones de Pareja. En *La Pareja Humana: Relación y Conflicto* (pp.21-53). Madrid: Morata.
- Ψ Kanan, G. (2002) *Ambiente familiar y rendimiento académico*. Tesis de maestría. Universidad Vasco de Quiroga.
- Ψ Kernberg, O. (1998). *La teoría de las relaciones objétales y el psicoanálisis clínico*. México: Paidós.
- Ψ Laga, A. (1998). *Aplicación de la Técnica de Redes Semánticas para tres conceptos asociados a las Relaciones de Pareja: Satisfacción, Relaciones Sexuales y Frustración*. Tesis profesional para optar al título en Licenciatura en Psicología, Universidad de Sonora, México.
- Ψ Langer, M. (1990). *Maternidad y sexo*, México: Paidós.
- Ψ Millán, M. y Zacarés, J.I. (en prensa): *La familia con adolescentes jóvenes*. Universidad de Valencia.
- Ψ Minuchin, S. (1974) *Familia y Terapia Familiar*. Cambridge: Harvard University Press.
- Ψ Minuchin, S. (1990). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Ψ Moraleda, M. (2000). *Infancia, Adolescencia, Madures y Senectud*. Edo. de México: Alfaomega.
- Ψ Navarro, J. & Pereira, J. (2000). Pareja y Enfermedad. En *Parejas en Situaciones Especiales* (pp. 121-149) España: Paidós Ibérica.

- Ψ Navarro, J. & Pereira, J. (2000). Pareja y Enfermedad. En *Parejas en Situaciones Especiales* (pp. 121-149) España: Paidós Ibérica.
- Ψ Neuhauser, J. (2002). *Lograr el Amor en la Pareja* (pp. 27-190). Barcelona: Herder. Segunda Edición.
- Ψ Nichols, L. (1987). Análisis psicológico de la crisis a los 40 años. España: Gedisa.
- Ψ Nieto, G. (2007, Agosto 17). La Familia Mexicana.
- Ψ Núñez, J. (2004). Relaciones Interpersonales en la Familia. México: Manual Moderno.
- Ψ Onnis, L. (1996). Terapia familiar de los trastornos psicósomáticos, España: Paidós.
- Ψ Organización Panamericana de la Salud. Manual de Salud para la atención del adolescente. Serie Paltex. 199 p. México DF SSR. 1994. 34-41.
- Ψ Páez, A. (2004). *Satisfacción Marital: Comparación entre personas con pareja con lesión y personas con pareja sin lesión*. Tesis para optar al título en Licenciatura en Psicología. Universidad de las Américas, Puebla. México D.F. Extraído de: http://140.148.3.250/u_dl_a/servlet/mx.udlap.ict.tales.html.Block?Thesis=1536&Type=O.
- Ψ Papalia & Feldman R. (2001). Desarrollo humano. Columbia: McGrawhill.
- Ψ Papalia, D. E. (1986): Psicología del desarrollo. De la infancia a la adolescencia (3ª ed.). México: Mcgrawhill.
- Ψ Papalia, D. E. y Olds, S.W. (1992): *Desarrollo Humano*. (4ª ed.). México: Mcgrawhill.
- Ψ Pick, S. & Andrade, P. (1988a). *Relación entre el Número de Hijos, la Satisfacción marital y la Comunicación con el Cónyuge*. Salud Mental 11 (3) (pp.15-18).
- Ψ Pick, S. & Andrade, P. (1988b). *Desarrollo y Validación de la Escala de Satisfacción Marital*. Psiquiatría 4 (1) (pp. 9-20).

- Ψ Puget y Berestein (1989). *Psicoanálisis de la Pareja Matrimonial*. Buenos Aires: Paidós.
- Ψ Rage, E. (1999) *La pareja, elección, problemática y desarrollo*. México: P y V. ediciones.
- Ψ Ruiz Rodríguez, G: *La familia. Concepto, funciones, estructura, ciclo de vida familiar, crisis de la familia y apgar familiar*. Rev. Cubana Med Gen Integral.1990.6 (1): 58-63.
- Ψ Santoyo, M.A. (2003). *El entorno familiar de la mujer moreliana de mediana edad*. Tesis en psicoterapia familiar UVAQ. Morelia Michoacán.
- Ψ Serra, E. (en prensa): *Adolescencia Perspectiva Evolutiva*. VII Congreso INFAD: Adolescencia. Oviedo, 29 y 30-5, 1997.
- Ψ Serra, E. y Gómez, L. (1996): *Sucesos vitales en la adolescencia*. En A. DOSIL (Coord.): *enciclopedia del desarrollo*. La Coruña: Hércules Ediciones.
- Ψ Sternberg, R. & Whitney, C. (1992). *El Amor como a usted le gusta*. Argentina: Javier Vergara.
- Ψ Sternberg, R. (1988) *El Triangulo del Amor: Intimidad, Pasión y Compromiso*. Buenos Aires: Paidós.
- Ψ Sternberg, R. (1989). *El Triángulo del Amor: Intimidad, Pasión y Compromiso*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Ψ Vera, J., Laborin, J. & Domínguez, D. (2000). *Relación entre expectativas real-ideal de la pareja con el grado de Satisfacción Marital en una población Mexicana*. (pp. 191-209). Enseñanza e Investigación en Psicología. Revista CNEIP. Nueva Época. Vol. 5 N° 1.
- Ψ Vera, J., Laga, A., & Hernández, F. (1998). *Semántica de conceptos asociados a la Relación de Pareja* (pp. 109-126). Revista de Estudios Sociales. Volumen VIII. Número 16.

A

Z

E

X

O

S

FICHA DE DATOS GENERALES

Lugar de residencia: _____

Nivel socioeconómico: _____

Tiempo de unión: _____

Edades de la pareja: _____

Edad y sexo de los hijos: _____

Número de hijos que permanecen aún dentro del hogar: _____

ESCALA DE SATISFACCIÓN MARITAL (Pick & Andrade, 1988)

Cada uno de nosotros espera diferentes cosas de su matrimonio, y en base a lo que espera le gusta o no lo que está pasando.

A continuación se presenta una lista de afirmaciones con tres opciones de respuesta. Por favor contesta a cada una de ellas con libertad y sinceridad.

GRACIAS

		Me gustaría muy diferente	Me gustaría algo diferente	Me gusta como está pasando
1	La frecuencia con la que mi cónyuge me dice algo bonito			
2	La forma como mi cónyuge trata de solucionar los problemas			
3	El tiempo que dedica a mi			
4	La forma como se comporta cuando está de mal humor			
5	La comunicación con mi cónyuge			
6	La forma como se organiza mi cónyuge			
7	El cuidado que mi cónyuge le tiene a su salud			
8	El tiempo que dedica a si mismo			
9	La frecuencia con la que mi cónyuge me abraza			
10	El tiempo que mi cónyuge dedica a nuestro matrimonio			
11	Las prioridades que mi cónyuge tiene en la vida			
12	La atención que mi cónyuge pone a mi apariencia			
13	La forma como pasa su tiempo libre			
14	Las reglas que mi cónyuge hace para que se sigan en casa			
15	La forma como mi cónyuge se comporta cuando está enojado			
16	La conducta de mi cónyuge frente a otras personas			
17	La forma como me pide que tengamos relaciones sexuales			
18	La forma como se comporta cuando está preocupado			
19	La reacción de mi cónyuge cuando no quiero tener relaciones sexuales			
20	El tiempo que pasamos juntos			
21	La forma como se comporta cuando está triste			
22	El interés que mi cónyuge pone a lo que yo hago			
23	La puntualidad de mi cónyuge			
24	El grado al cual mi cónyuge me atiende			

INVENTARIO TRIDIMENSIONAL DEL AMOR (SANCHÉZ ARAGÓN, 1995)

Lee cuidadosamente cada enunciado e indica con una cruz la opción que sea la indicada que te describa a ti en relación a tu pareja. Contesta con sinceridad.

FI Intimidad	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Cuando necesito a mi pareja siempre me apoya.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Mi pareja y yo nos comprendemos.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Me gusta la forma en que mi pareja me corteja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Me siento atraída por mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Me gusta que mi pareja me cuente sus cosas.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Cuando estoy con mi pareja me siento feliz.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Me gusta compartir experiencias con mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
La intimidad con mi pareja se manifiesta en nuestra comunicación.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Mi pareja y yo compartimos todo.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Tengo comunicación íntima con mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
El que mi pareja se sienta a gusto me reconforta.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Una de mis principales preocupaciones es el bienestar de mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)

F2 Pasión	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Me encanta tener relaciones con mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Deseo sexualmente a mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
La relación con mi pareja es apasionante.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Me entrego totalmente a mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Deseo tener intensamente a mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Mi pareja me satisface sexualmente.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Deseo compartir momentos excitantes con mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Mi pareja me atrae físicamente.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)

F3 Compromiso	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Podría hacer cualquier cosa por mi pareja.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Mi pareja es lo más importante para mí.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Estoy comprometido en mi relación	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
A mi pareja la acepto con todos sus errores.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Necesito que mi pareja este junto a mi.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)
Mantendré mi relación en las buenas y en las malas.	(5)	(4)	(3)	(2)	(1)

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objetivo de la presente investigación evaluar la satisfacción marital y el amor en parejas morelianas de mediana edad (40 a 52), elegidas de la población en general. Ya que la mediana edad es una etapa en donde existen diversidad de cambios y es importante destacar el impacto de esta etapa en la relación de pareja. Es por ello que solicito de su valioso apoyo en particular en esta investigación, para cumplir con el objetivo ya especificado y a su vez dicha investigación será mi tesis para obtener el grado de Maestría en Psicoterapia Familiar, en la Universidad Vasco de Quiroga de esta ciudad, para lo cual les solicito de su colaboración y valioso tiempo. Cabe señalar que la información que se proporcione en los cuestionarios es estrictamente confidencial, de carácter psicológico y no tiene ningún fin lucrativo.

Si desean colaborar con la investigación les agradeceré que firmen este documento.

GRACIAS POR SU APOYO Y COLABORACION

Erika Guillen Martínez
Psicoterapeuta Familiar

Doctora: Ma. Altagracia Santoyo Medina
Asesora de la investigación.

FIRMA Y NOMBRE DE LOS PARTICIPANTES

Edades de los participantes: _____
Nivel-socioeconomico: _____